



**Memorias colectivas y construcción de paz que cobran sentido en la experiencia de una
lideresa de la Corporación Las Sabinas en la comuna 2 de Medellín.**

Daniel Bedoya Zapata

Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Literatura y Lengua Castellana

Asesora

Ángela María Urrego Tovar

Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Pregrado de Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Medellín

2024

| | |
|----------------------------|---|
| Cita | (Bedoya Zapata, 2024) |
| Referencia | Bedoya Zapata, D. (2024). <i>Memorias colectivas y construcción de paz que cobran sentido en la experiencia de una lideresa de la Corporación Las Sabinas en la comuna 2 de Medellín</i> [Trabajo de grado - pregrado]. Universidad de Antioquia, Medellín. |
| Estilo APA 7 (2020) | |



Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Wilson Antonio Bolívar Buriticá

Jefe departamento: Cártul Valérico Vargas Torres

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A mi querida y valiosa familia:
mi madre, mi padre y mi hermano,
eterna gratitud por su paciencia y apoyo,
por siempre extenderme su mano,
y no dejarme ahogar en el arroyo.

A todos aquellos que hicieron parte de este proceso:
maestros, maestras, amigos, amigas,
infinitas gracias por estar presentes siempre,
sin ustedes y su invaluable acompañamiento, no hubiera alcanzado este logro.

Agradecimientos

Deseo expresar mis más sinceros agradecimientos a la profesora Ángela Urrego, cuya calidad humana, paciencia y sabiduría me guiaron de la mejor manera para culminar mi proceso formativo.

También estaré siempre agradecido con nuestra Alma Máter, la cual me permitió realizar mis estudios y formarme como maestro.

A la Unidad Especial de Paz de la Universidad de Antioquia, por abrirme sus puertas para realizar mi práctica profesional.

A Dorita, mujer luchadora, solidaria y referente de paz. Gracias por compartir tu historia de vida, la cual quedará para la memoria.

Mi familia, muchas gracias porque me permitieron vivir la experiencia de estudiar, de formarme y transformar(me)

Tabla de contenido

| | |
|--|----|
| Resumen | 7 |
| Abstract | 7 |
| Introducción | 8 |
| 1. | 10 |
| 1.1 Antecedentes Investigativos | 10 |
| 1.1.1 Perspectivas desde las que se ha abordado la paz y construcción de paz en las investigaciones rastreadas | 18 |
| 1.1.2 Perspectivas desde las que se ha abordado la memoria en las investigaciones rastreadas | 21 |
| 1.2 | 27 |
| 1.3. Objetivos | 32 |
| 1.3.1 Objetivo general | 32 |
| 1.3.2 Objetivos específicos | 32 |
| 1.4 Justificación | 32 |
| 2. REFERENTES CONCEPTUALES | 35 |
| 2.1 Memoria colectiva | 35 |
| 2.2 Construcción de Paz | 41 |
| 3. HORIZONTES METODOLÓGICOS | 48 |
| 3.1 Diseño de la investigación | 49 |
| 3.1.1 Selección de los y las participantes | 49 |
| 3.1.2 Técnicas e instrumentos | 50 |
| 3.1.4 Análisis de narrativas | 51 |
| 3.1.5 Consideraciones éticas | 52 |

| | |
|--|----|
| 4. HALLAZGOS Y DISCUSIÓN | 53 |
| 4.1 Dorita, una mujer que día a día siembra esperanzas a su alrededor | 53 |
| 4.2 La comuna 2, un territorio que ha estado marcado por múltiples formas de violencia | 56 |
| 4.3 La resiliencia y el trabajo comunitario como oportunidad ante la violencia | 59 |
| 4.4 Aportes a la memoria colectiva y construcción de paz en la comuna 2 | 63 |
| 5. REFLEXIONES FINALES | 67 |
| 6. Lista de referencias | 70 |
| 7. Anexos | 74 |

Resumen

La investigación tuvo por objetivo comprender los aportes que ha hecho una lideresa y fundadora de la corporación Las Sabinas en materia de memoria y construcción de paz en la comuna 2 de la ciudad de Medellín, a partir de los sentidos que cobran estos procesos desde su narrativa. El estudio se desarrolló desde un enfoque hermenéutica, con una perspectiva cualitativa, empleando el método narrativo. Los principales hallazgos dan cuenta del trabajo de una lideresa social y comunitaria que ha aportado desde sus experiencias y conocimientos a mantener una memoria colectiva viva en la comuna 2, rescatando voces que han sido silenciadas y olvidadas, generando procesos de diálogo y reflexión conjunta frente a las distintas violencias que han marcado el territorio, ofreciendo resistencia al olvido y la injusticia, por medio de múltiples acciones solidarias y políticas que en conjunto buscan aportar a la construcción de paz, a la no repetición y a la reconciliación en el territorio.

Palabras clave: *memoria colectiva, construcción de paz, justicia social, no repetición y reconciliación.*

Abstract

The objective of the research was to understand the contributions made by a leader and founder of the Las Sabinas corporation in terms of memory and peace building in commune 2, based on the meanings that these processes take on from her narrative. The study was developed from a hermeneutic approach, with a qualitative perspective, using the narrative method. The main findings show the determined and committed work of a social and community leader who has contributed from her experiences and knowledge to maintain a living and collective memory in commune 2, rescuing voices that have been silenced and forgotten, generating processes of dialogue and joint reflection on the different forms of violence that have marked the territory and offering resistance to oblivion and injustice, through multiple solidarity and political actions that together seek to contribute to the construction of peace, non-repetition and reconciliation in the territory.

Key words: *collective memory, peace building, social justice, non-repetition and reconciliation.*

Introducción

En el tejido social de cualquier comunidad, la memoria colectiva desempeña un papel fundamental en la construcción de la identidad y la comprensión del pasado. En el contexto de sociedades que han experimentado conflictos y violencia, la manera en que se recuerda y se interpreta el pasado puede influir de manera significativa en los esfuerzos por alcanzar la paz y la reconciliación. Adicionalmente, Colombia que ha estado marcada por décadas de conflicto armado interno, se encuentra en un momento crucial de su historia donde la búsqueda de la paz y la reconciliación se erige como imperativo nacional. En este contexto, la memoria colectiva emerge como un elemento crucial que moldea las narrativas históricas y define las perspectivas hacia el futuro.

En este trabajo se presenta la historia de vida de una lideresa y fundadora de la Corporación Las Sabinas. Ella es Dora Nelly Restrepo, “Dorita”, quien ha realizado diversas acciones que le han aportado a la construcción de paz y la memoria colectiva en la comuna 2 de la ciudad de Medellín. Dorita ha sido testigo de cómo los recuerdos compartidos, las narrativas históricas y los procesos de rememoración pueden tanto obstaculizar como facilitar la transformación de los conflictos hacia escenarios de convivencia pacífica.

Esta investigación se inició indagando otros trabajos que también tuvieran como eje central las categorías de memoria colectiva y construcción de paz, hallando un total de 21 investigaciones que abordaban estas temáticas en el territorio Colombiano, encontrado además gran diversidad en cuanto a los lugares de impacto en los cuales se ha trabajado desde una perspectiva de memoria colectiva y construcción de paz, lo que refleja la importancia y el deseo de muchas personas para que la paz en los territorios sea una realidad, especialmente en aquellos lugares donde se encuentra la población más vulnerable y marginada.

Posteriormente, a través de una entrevista semiestructurada a profundidad, se realizó un análisis hermenéutico que buscó dar respuestas a los objetivos de la presente investigación, a partir de una perspectiva cualitativa, se indagó sobre los aportes que ha realizado la narradora en clave

de memoria colectiva y construcción de paz, identificando las acciones y sentidos que se tienen en torno a las categorías mencionadas. Este trabajo permite reflexionar sobre la relevancia que tienen aquellas personas que día a día luchan por alcanzar la paz en sus territorios y entre sus habitantes, recurriendo también a esas memorias que en muchas ocasiones son silenciadas e ignoradas. Este es el caso de Dorita, quien lleva décadas participando y generando espacios con la comunidad en los cuales la paz y la memoria colectiva cobran un rol fundamental. En ese sentido, este trabajo es también una invitación a no rendirse ante la adversidad, a mantener un espíritu de lucha y proyectar acciones con las familias, niños, niñas y jóvenes, que permitan vivir con mayor equidad y justicia social, procurando no repetir las acciones violentas que ha padecido la comuna 2 y gran parte del país durante décadas.

1. CONSTRUCCIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Antecedentes Investigativos¹

Teniendo en cuenta que los intereses de la línea de investigación a la cual se adscribe este trabajo de grado giraban en torno a la construcción de paz y la memoria colectiva, en el seminario de práctica se comenzó el trabajo de rastreo bibliográfico de antecedentes investigativos, en cual se analizaron un total de 21 antecedentes con base en dichas categorías. Los principales motores de búsqueda fueron los repositorios universitarios, en el de la Universidad de Antioquia (UdeA) fue en el que más se hallaron investigaciones, para un total de 8, seguido por el de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) con 4, los de las Universidades Javeriana y la Distrital Francisco José de Caldas con 2 y los de la Universidad Nacional (UNAL), la Universidad Santo Tomás y la Universidad de los Andes cada uno con 1 investigación. Además, se tomaron 2 artículos, 1 de la Revista Unimagdalena y otro de la Revista Colombiana de Educación. Por último, se encontró en dichas investigaciones que 7 son tesis de Maestría, 12 son trabajos de Pregrado y 2 son artículos de resultados de investigación.

Tabla 1

Investigaciones rastreadas:

| Título de la Investigación | Autor(es) | Año | País |
|---|-------------------|------------|-------------|
| La pedagogía de la memoria en el abordaje del conflicto armado interno: narrativas sobre la reconciliación en clave de esperanza. | Mariana Rodríguez | 2022 | Colombia |

¹ Esta sección de antecedentes ha sido construida de manera colectiva por el equipo de estudiantes conformado por: Jorge Hugo Mosquera Betancur, Duvián Bedoya Martínez, Francisco Velásquez Guzmán, Daniel Bedoya Zapata y Laura Isabel Molina Agudelo, durante el seminario de práctica pedagógica VIII desde la línea “Pedagogías de la memoria y construcción de paz en los territorios: Una apuesta desde el lenguaje y las narrativas” con la asesoría de Ángela María Urrego Tovar, por lo que este capítulo hace parte de los dos trabajos de grado que se derivan de la línea, en el periodo 2022-2 a 2023-2.

| | | | |
|--|--|------|----------|
| Lectura literaria y pedagogía de la memoria: una experiencia de concienciación sobre el pasado reciente de nuestro país. | Elizabeth Sánchez | 2022 | Colombia |
| Educación para la Paz: estudio de caso acerca de las prácticas pedagógicas de las maestras y los maestros en formación, que aportan a una Educación para la Paz de niños, niñas y adolescentes, familiares de firmantes de paz en la ciudad de Medellín. | July Vanesa Otálvaro Mosquera, Mariana Barrientos Serna, Néstor Armando Ceballos Rojas | 2022 | Colombia |
| Cantando memorias y construyendo paz: El Rap frente al conflicto en las ciudades (2005-2020) | Cristian Camilo Jiménez Riaño | 2021 | Colombia |
| Pedagogía de la memoria como herramienta para la reconstrucción de narrativas en torno al asesinato de líderes y lideresas sociales tras la firma de los acuerdos de paz en Colombia. | Yeni Paola Garzón Romero | 2021 | Colombia |
| Tejer(nos) colectivamente para construir paz y memoria en Colombia: Costurero de la memoria: Kilómetros de vida y de memoria | Andrea Carolina Velasco Muñoz | 2021 | Colombia |
| Pedagogía de la memoria: voces de mujeres víctimas del conflicto armado en Boyacá-Colombia | William Ernesto Condiza Plazas | 2021 | Colombia |
| Tierra de Memorias: La memoria colectiva como proceso de transformación social para la construcción de paz en Buenaventura. | John Erick Caicedo Angulo | 2021 | Colombia |
| Lo Urbano y la Construcción de Paz Territorial: aportes desde una experiencia en la Escuela. | Yulieth Katherine Orjuela Cardozo | 2020 | Colombia |
| No me olvides: Una apuesta desde la pedagogía de la memoria. | Juan Sebastián Acevedo Mosquera, Narda Tatiana Hernández | 2020 | Colombia |

| | | | |
|---|---|------|----------|
| Configuraciones y reconfiguraciones de la memoria, la subjetividad política y la construcción de paz: Narrativa de una mujer en la Corporación Coordinación de Víctimas del Conflicto del Barrio La Honda | Sandra Viviana Restrepo Vargas, María Cristina Manco Hurtado | 2020 | Colombia |
| La escuela: construcción de paz, potencial de memoria y socialización política con primera infancia | Paola Andrea Carmona, María Camila Ospina | 2020 | Colombia |
| Configuraciones y reconfiguraciones de la memoria, la subjetividad política y la construcción de paz. Narrativa de una mujer en la Corporación Ciudad Comuna de la ciudad de Medellín. | Gustavo Adolfo Valencia Guisao, Jhon Alexander Caicedo Pinilla, Mateo Hurtado Arango | 2020 | Colombia |
| Sobre la construcción de paz. Un estudio a partir de la implementación del desarme, la desmovilización y la reintegración en el sur de Córdoba, Colombia | Blas Felipe Peña Ortega | 2020 | Colombia |
| La memoria y la construcción de paz: Una aproximación pedagógica desde las narrativas y lenguajes en contextos situados | Johan Sebastián Pabón Agudelo, Yesid Alejandro Carmona Abalo, Yuri Catalina Montoya Cardona | 2019 | Colombia |
| La pedagogía de la memoria en la comprensión del desplazamiento forzado, a partir de la construcción de narrativas testimoniales en la escuela | Ivonne Esperanza Rodríguez Pedraza | 2019 | Colombia |
| Elementos de la Pedagogía de la Memoria para Reconfigurar la experiencia estética | Manuela Elisa Vera Guerrero | 2019 | Colombia |
| Instantes de verdad y narrativas visuales: otros caminos para aprender la memoria histórica en el contexto escolar. | Leidy Johana Velásquez | 2019 | Colombia |
| Para la guerra nada: la pedagogía de la memoria en Colombia 2007-2016 | César Augusto Mayorga Mendieta | 2018 | Colombia |

| | | | |
|--|--|------|----------|
| La Memoria como Herramienta para el Fortalecimiento de los Procesos Organizativos de Construcción de Paz | Manuela Duque García, Angie Tatiana Ossa Vargas | 2018 | Colombia |
| Horror, Memoria y Narrativa: Elaboración de la memoria del horror de mujeres víctimas de Crímenes de Estado a partir de sus composiciones narrativas | Jonathan Stevens Forigua Castellanos | 2016 | Colombia |

Como se puede apreciar, todas las investigaciones abordadas fueron publicadas en Colombia, en un rango de tiempo que comprende desde 2016 hasta 2022. Para el 2020 se logró identificar una mayor producción académica, con un total de 6 investigaciones, seguido por el año 2021 con 5, 2019 con 4, y los años 2022, 2018 y 2016 fueron los que reflejaron menor número de publicaciones, con un total de 3, 2 y 1 respectivamente.

Figura 1

Publicaciones por año



Al respecto, es importante señalar que el contexto sociopolítico que ha vivido el país desde la firma del Acuerdo de Paz entre el gobierno y las extintas FARC-EP, ha presentado variaciones respecto a las tendencias que se venían registrando hasta 2016 en torno a los múltiples hechos

victimizantes, tales como: desplazamiento forzado, asesinatos selectivos, disminución en homicidios en ocasión del conflicto, masacres, entre otros. Sin embargo, de acuerdo con el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz -INDEPAZ, en el informe “5 años del Acuerdo de Paz- Balance en cifras de la violencia en los territorios” publicado por el Observatorio de DDHH, Conflictividades y Paz, el 24 de noviembre de 2021, la situación sigue siendo muy preocupante, ya que entre 2016 y 2021 se han registrado 1270 asesinatos de líderes y lideresas sociales, 299 asesinatos de firmantes del acuerdo de paz, 170 masacres, más de 500 organizaciones sociales han recibido amenazas y al menos 115 municipios han sufrido distintas formas de violencia armada de forma sistemática (Indepaz, 2021).

Este contexto sin duda sigue motivando los trabajos de investigación en torno a la memoria, la construcción de paz, y de manera particular, se instala en escenarios como la escuela, con propuestas como la pedagogía de la memoria, cuya intención es la de generar aprendizajes y reflexiones sobre lo que nos ha pasado en una larga historia de conflicto armado y poder proyectarnos hacia la construcción de paz.

Figura 2

Lugares de la investigación



De otro lado, en el análisis de las fuentes consultadas, se encontró una tendencia respecto a los lugares en los que se realizaron las investigaciones, Bogotá y Medellín son las ciudades que destacan con el mayor número de publicaciones, con un 42% y un 29% respectivamente, seguidas por Buenaventura con un 9% y la Región de Urabá, los departamentos de Córdoba, Sucre, Chocó y la ciudad de Manizales representan el mismo porcentaje, con un 4% del total de las investigaciones rastreadas.

En relación con las poblaciones participantes, se pudo establecer que la mayoría de las investigaciones realizadas en Bogotá cuentan con la participación de comunidades educativas, y en Medellín los estudios se llevaron a cabo principalmente con colectividades y organizaciones sociales y comunitarias conformadas por personas que han sido víctimas del conflicto armado en el país. En los territorios como Buenaventura, Chocó, Urabá, Sucre y Córdoba, los cuales albergan poblaciones que históricamente han sufrido la violencia de una manera más acentuada y que se ubican en las zonas rurales donde han tenido más presencia los grupos armados; las comunidades participantes fueron mujeres víctimas de diferentes tipos de violencia derivadas del conflicto armado, así mismo, integrantes de la Minga por la Memoria, comunidades afrodescendientes y defensores de los recursos públicos y del medio ambiente. Manizales es la única ciudad en la que se trabajó con población de la primera infancia, el estudio se realizó en los Centros de Desarrollo Infantil (CDI).

Respecto a los objetivos de los trabajos analizados se pudo analizar que, a pesar de las particularidades de cada uno, es posible agruparlos en dos líneas, a saber, una primera que busca indagar sobre el rol de la memoria en los procesos de construcción de paz, teniendo como instrumento principal las narrativas. Y una segunda línea, más relacionada con ejercicios de pedagogía de la memoria para comprender el pasado reciente de Colombia, el conflicto armado y en particular situaciones relacionadas con asesinatos de líderes sociales, desplazamiento forzado y violencia contra grupos vulnerables.

En este sentido, la mayoría de los trabajos tienden a aportar a la comprensión de los elementos necesarios para la construcción de paz, ubicando la memoria como un eje central en dicho propósito. Así, se resalta la importancia de la memoria para alcanzar una paz estable y duradera, incluyendo la creación de mecanismos que le garanticen a las víctimas procesos de verdad, justicia social, reparación y no repetición. De este modo, la memoria se constituye en una

construcción social que posibilita que las víctimas resignifiquen aquellos acontecimientos que en algún momento no querían recordar por el dolor que les causaba, y se convierte en la oportunidad de construir un horizonte de posibilidad distinto, en el que no se repitan las historias de injusticias y de horror que han vivido millones de colombianos. En este ámbito también se destaca la pedagogía de la memoria, cuyo interés e importancia ha crecido considerablemente en los últimos años, para abordar el pasado reciente de nuestro país, generando espacios de diálogo a partir de la puesta en común de diferentes visiones del pasado y las repercusiones que este tiene en el presente y en la proyección de un futuro en paz y con justicia social.

En lo referente a los modelos de investigación utilizados y a los enfoques epistemológicos presentes en los 21 trabajos abordados, se pudo establecer que en 18 trabajos el modelo más recurrente fue el cualitativo, seguido del mixto, presente en 2 trabajos. Ello obedece a que el abordaje del modelo cualitativo en una investigación social busca ahondar en los casos específicos y en describir los fenómenos sociales a partir de determinados rasgos; éste se considera el más pertinente para recuperar las narraciones y testimonios de las personas a partir de sus memorias, en las que el investigador se interesa por captar la realidad social a través de la percepción que tienen los participantes de su propio contexto, y no busca explicar sino comprender los significados y sentidos de los sujetos sobre sí mismos y sobre el mundo que los rodea.

Así mismo, este modelo tiene una importancia nominal el lenguaje y otros sistemas simbólicos de representación como fuentes inagotables de posibilidades para dar cuenta de la experiencia humana, y privilegia el análisis riguroso y reflexivo pero también flexible y abierto para conocer, analizar, comprender e interpretar las realidades desde la perspectiva de los sujetos; bajo la premisa de que el conocimiento es una producción social, un hecho colectivo, cuyo destino no es la erudición ni la acumulación de saberes, sino la transformación de los órdenes sociales.

En otros términos, situarse en el modelo o enfoque cualitativo es asumir una postura analítica y crítica sobre el fenómeno y la realidad histórica y cultural que abarca a los participantes dentro de la investigación, la cual estudia las experiencias vividas de las personas desde sus concepciones y realidades, por tanto, se privilegia la mirada holística para interpretar la realidad en su estado natural y transformarla, posibilitando la recolección de información de manera inmediata

y personal, y utilizando procedimientos basados en el contacto directo con las personas y las realidades que se investigan.

Así mismo, se evidenció que el enfoque epistemológico hermenéutico fue el más recurrente, a partir de este se sustentó el trabajo con las narrativas en 7 investigaciones; el enfoque crítico social también tuvo una representación importante en las investigaciones revisadas, ubicando la investigación acción como el método predilecto para un total de 5 trabajos; en los 4 trabajos restantes no se identificó el horizonte epistemológico desde el que se realizaron los estudios, pero sí los métodos empleados, 2 de ellos usaron el estudio de caso, 1 la teoría fundamentada y 1 más que declara su trabajo desde un enfoque pedagógico. A partir de las tendencias marcadas sobre el uso de las narrativas y la investigación acción, se puede afirmar que estos métodos permiten una interpretación profunda de las experiencias y las perspectivas de los actores involucrados en los conflictos, la memoria y los procesos de construcción de paz.

La narrativa, postula que la noción de tiempo se transforma en la medida que es narrado, y que cada acontecimiento emerge en esta como expresión del ser que estando ahí, devela su propia historicidad. Hablar de la narrativa es referirse a la hermenéutica, que, por su parte, se sustenta en las premisas del lenguaje desde una mirada narrativa, en la que se busca comprender las realidades de quienes cuentan sus formas de entender y accionar en el mundo. El ser humano construye su realidad y esto se expresa por medio del lenguaje; es a través de él que interactúa con otras personas y con los fenómenos, narrando su realidad y narrándose a sí mismo, narraciones que a su vez interactúan con otras que lo circundan. En este enfoque el investigador trata de escuchar las voces de los actores reales de la vida cotidiana, leer sus gestos, saber quiénes son y en quiénes se quieren convertir, lo que les afianza su identidad narrativa, los hace reflexionar y les posibilita tener un cambio de actitud.

Por otro lado, el enfoque metodológico de la investigación acción se inscribe en el paradigma sociocrítico, cuyo objetivo principal es transformar la realidad a través de la reflexión continua y la acción, otorgando importancia a las problemáticas concretas vinculadas al contexto

de cada grupo social o institución, y buscando soluciones prácticas para mejorar y cambiar tanto a nivel personal como social.

En síntesis, puede afirmarse, que los enfoques metodológicos utilizados en las investigaciones abordadas sobre memoria y paz están diseñados para entender las experiencias y perspectivas de los actores involucrados en los diferentes tipos de conflictos y en los procesos de construcción de paz, buscando comprender los orígenes del conflicto y promover la transformación social en aras de una sociedad más justa y equitativa.

1.1.1 Perspectivas desde las que se ha abordado la paz y construcción de paz en las investigaciones rastreadas

En relación con los marcos teóricos desde los que se abordaron las investigaciones, se evidenciaron diversos aportes en torno a la paz y la construcción de paz. Inicialmente en los trabajos de Restrepo y Manco (2020) y Valencia, Caicedo y Hurtado (2020) se encontraron referencias al autor Harto de Vera (2016) quien considera la paz positiva como aquella en la que no existe violencia, ya sea estructural, directa, indirecta o de cualquier tipo. De otro lado, en el trabajo de Duque y Ossa (2018) citan a Galtung (2015) para declarar que la paz positiva no solo se entiende como la ausencia de las diversas violencias, sino que promueve la solución en el contexto a problemas de tipo social, económico, político, cultural y estructural.

Además, para plantear las diferencias entre paz positiva y paz negativa, en dichas investigaciones se señala que esta última hace énfasis en las relaciones entre los Estados, por lo que la paz se concibe como ausencia de guerra, mas no de conflictos, ya que en las relaciones humanas estos siempre existirán; por tanto desde esta perspectiva no será posible hablar de la superación total de los conflictos; respecto a la violencia, puede asumirse que podría ocurrir de manera irregular, pero no como un patrón sistemático o constante.

Respecto a la paz imperfecta, en el trabajo de Restrepo y Manco (2020) se acude a los planteamientos de Muñoz (2001) para señalar que se trata de aquella en la que los conflictos se han regulado de manera pacífica, es decir, en la que las comunidades, desde sus voluntades, han

priorizado las necesidades de los otros. De allí, que el concepto de paz imperfecta está referido a los espacios e instancias en las que se pueden detectar acciones que construyen paz a pesar de encontrarse en contextos vulnerables, es decir, las comunidades aprenden a vivir con el conflicto convirtiéndose en agentes constructores de paz.

Por su parte, en Velasco (2021) se mencionan dos elementos fundamentales que se deben considerar en el abordaje de la construcción de paz, a saber, “paz liberal” y “paz desde abajo”, dicho sea de paso, que cada uno de ellos presenta unas características e intencionalidades determinadas. La primera, entendida como aquella que se construye a partir de un modelo universal de referencia impuesto por agentes externos a las comunidades afectadas por el conflicto. De igual manera, este concepto de paz liberal, encierra una visión universalista, homogeneizante y autodefinida como superior. (Mac Ginty, 2009).

Por otra parte, el concepto de paz desde abajo, se refiere a las luchas que realizan las comunidades afectadas por los diferentes tipos de violencias contra las visiones o poderes establecidos, en ella se propende a una mejora significativa en la calidad de vida de los individuos a partir de una reivindicación de sus saberes y prácticas, exigiendo transformaciones estructurales que permitan generar vínculos y espacios de protección colectiva ante escenarios de conflicto. En contraste con la paz liberal, en la paz desde abajo prima la subjetividad de cada comunidad y no requiere la intervención de agentes externos; En la investigación de Peña (2020), podemos evidenciar unos elementos fundamentales en el marco de la construcción de paz, a partir de los postulados de autores como Galtung (1969) quien plantea que uno de los objetivos de la construcción de paz es:

La creación de una paz sostenible superando las causas estructurales o profundas de los conflictos violentos, a partir de las capacidades locales para gestionarlos pacíficamente, esto es, gestionar el conflicto desde lo local para evitar la violencia y así propiciar condiciones favorables para superar las causas que lo originaron (p.13)

De otro lado, desde el ámbito académico colombiano, Peña (2020) recoge los planteamientos de los investigadores y docentes de la Universidad de los Andes, Carlo Nasi y

Angelika Rettberg, quienes plantean que es necesario llevar a cabo determinadas acciones e implementar unos mecanismos para la construcción de paz, los cuales están relacionados con: «los procesos de desarme, desmovilización y reintegración (DDR); el desminado; la justicia transicional; los procesos de reparación y reconciliación; y el rediseño de las instituciones políticas y económicas; así como la defensa, protección y promoción de los derechos humanos» (Nassi y Rettberg, 2012, como se citó en Peña, 2020, p.14).

Por su parte, Restrepo y Manco (2020), citando a Lederach (2008) manifiestan que para construir paz es necesario transformar los conflictos violentos en relaciones más inclusivas, mediante el cambio en los escenarios donde ha prevalecido el conflicto; en ese sentido, construir paz para Lederach, es tener la capacidad de imaginar y generar respuestas e iniciativas constructivas que, aun viviendo en contextos violentos, rompan con patrones y ciclos destructivos. También, Peña (2020) coincide con los anteriores autores al citar a Lederach, para retomar la idea de que la construcción de paz abarca, produce y sostiene toda la serie de procesos, planteamientos y etapas necesarias para transformar los conflictos en relaciones pacíficas y sostenibles, incluyendo actividades y funciones pre y post acuerdo de paz. De lo anterior, la construcción de paz implica en consecuencia experimentar, prever, comprender que el cambio constructivo, quizás más que cualquier otra cosa, es el arte de tejer estratégica e imaginativamente redes relacionales a través de espacios sociales en escenarios de conflicto violento prolongado. (Lederach, 2008, como se citó en Restrepo y Manco, 2020).

Estos mismos autores refieren a Rettberg (2003) quien plantea que la construcción de paz se da desde dos visiones: una minimalista que busca superar en el corto plazo secuelas del conflicto con la ausencia de violencia o cese al fuego, y una visión maximalista que busca no solo el cese de la guerra, sino también atacar los problemas que dieron origen al conflicto, como la pobreza y la desigualdad social. Por consiguiente, podemos asociar la visión minimalista de Rettberg con la paz negativa planteada por Galtung, ya que ambas hacen alusión a una ausencia de violencia directa, y enfatizan en la solución de los conflictos existentes en un contexto determinado, mientras que en los conceptos de paz positiva (en Galtung) y visión maximalista (en Rettberg), se apunta a una ausencia de violencia indirecta y estructural entendida no tanto como una confrontación bélica sino

como una manifestación de la violencia desde una perspectiva social, es decir, desigualdades, injusticias sociales, desplazamientos, daños ambientales, entre otros.

Igualmente, Peña (2020) cita a Call y Cousens (2008) quienes respecto a las propuestas de Rettberg sobre la visión minimalista y maximalista proponen una tercera visión que denominan “intermedia”, la cual pone su interés en la resolución pacífica de los conflictos y no tanto en sus causas, ello a través de la implementación de diversos mecanismos y la axial importancia de un buen gobierno.

Por otra vía, en la investigación de Valencia, Caicedo y Hurtado (2020) se recogen los aportes de Sierra y Briceño (2017) para adoptar las propuestas planteadas por Galtung en cuanto a la gestión del conflicto y al imperativo de superar las violencias como sustento para la construcción de paz, desde aquello que el autor denomina como las 3R: Rehabilitación, tanto psicosocial como material; Reconstrucción económica y física y Reestructuración, que tiene como base la democracia.

De lo expuesto hasta el momento se puede concluir que, a partir de los conceptos de paz (negativa, positiva e imperfecta) se brindan valiosos aportes para la construcción de paz, especialmente desde la visión de los dos últimos, ya que, al plantear la búsqueda de soluciones pacíficas desde lo local y que beneficien a las partes en conflicto, se está al mismo tiempo realizando una transformación de este. Además, queda claro que la paz no es la sola ausencia de guerra, ya que en el mejor de los escenarios solo se acabaría con la violencia directa, y es menester tener en cuenta que existen múltiples factores sociales, económicos, políticos y culturales, que deben ser atendidos para llegar a una verdadera construcción de paz, cuyo eje sea justicia social.

1.1.2 Perspectivas desde las que se ha abordado la memoria en las investigaciones rastreadas

Respecto a la memoria, se encontró que 14 de los 21 textos rastreados abordan de manera directa esta categoría. De estos trabajos puede afirmarse que los autores y textos de mayor recurrencia son: Los trabajos de la memoria de Elizabeth Jelin; Memoria colectiva y memoria histórica de Halbwachs; trabajos que ayudan a comprender el campo de los estudios referidos a

la memoria como un proceso sociocultural que está en constante tensión y cambio; así mismo, otro autor cuya obra cabe destacar es Paul Ricoeur (2008), en este, la memoria se asume como aquello que hace que el pasado se haga presente en nuestras vidas, y nos permite crear historias sobre nuestra identidad individual o colectiva, las anteriores ideas están presentes en títulos como La memoria, la historia y el olvido, La lectura del tiempo pasado, Memoria y olvido y Tiempo y narración.

Para dar a conocer algunas nociones sobre la memoria desde los autores y trabajos explorados, se recurre a Sánchez (2022) la cual se remite a García Vera, et al. (2015) quienes a su vez citan a Bárcena (2001) para mencionar que la memoria no es simplemente un recuerdo de eventos pasados, sino que es una relectura de la realidad que nos permite comprender y dar significado a nuestro presente, en este orden de ideas, la memoria es la capacidad que tiene el ser humano de remitirse al pasado para dotar de sentido su presente, ello es fundamental para construir una identidad personal y colectiva; así mismo, para Bárcena la memoria es la única forma de evitar que los horrores del pasado se repitan en el futuro, ya que nos permite reflexionar sobre nuestras acciones, decisiones y consecuencias que han ocasionado que la humanidad haya padecido tantos horrores. Si bien recordar lo que ha sucedido en el pasado puede ser incómodo se hace imprescindible no olvidar para poder avanzar como sociedad.

Por su parte, Paul Ricoeur (2008) citado por Pabón, et. al (2019) propone que la memoria es el medio a través del cual el pasado se hace presente en nuestras vidas, a modo general, es hacer presente una ausencia. Así mismo, Velasco (2021) se remite a Ricoeur (1999) para sostener que la memoria es una identidad narrativa que relata la dimensión temporal de las historias de vida individual o colectivas, creando identidades particulares y dinámicas.

Además, Rodríguez (2019) se refiere a Ortega (2015) para afirmar lo que se ha mencionado hasta el momento respecto a que la memoria es una construcción social y ética que permite interpretar los acontecimientos desde las distintas nociones de verdad frente a las situaciones presentadas y vivenciadas en un contexto determinado. También, para argumentar que la memoria tiene la capacidad de conservar información y seleccionarla para ser utilizada en diferentes

situaciones tales como la construcción de identidad de un grupo o un individuo o para resistir contra el poder hegemónico y la imposición del olvido.

De igual manera, Mayorga Mendieta, et al. (2017), Garzón (2021), Restrepo y Manco (2020), recurren a Todorov (2000) para mencionar que la memoria implica tanto la conservación como el olvido, y su construcción está influenciada por la identidad del sujeto y su carga emocional; la memoria es un vestigio de resistencia y una herramienta para la reconstrucción del pasado que puede convertirse en un dispositivo de lucha frente al poder hegemónico.

Una vez expuestas las anteriores nociones de memoria, se procede a compartir algunas posturas de algunos autores en relación con algunas categorías emergentes. Forigua (2016) citando a Betancourt (2004) resalta que la memoria individual es aquel instrumento por excelencia que posibilita la recuperación de lo pasado y lo dota de una nueva significación y una comprensión más profunda frente a lo acontecido; esta se construye a través de la interacción de las experiencias individuales con los discursos culturales compartidos por la comunidad y está dotada de una dimensión temporal, espacial, intersubjetiva, contextual y simbólica.

Por su lado, Pabón, et al. (2019), Carmona-Toro y Ospina-Alvarado (2022) recurren a Jelin para afirmar que la memoria es un proceso en constante devenir y dinamismo que ayuda a la construcción de significados a partir de la experiencia personal y colectiva, además, asumen la memoria como un mecanismo cultural que fortalece el sentido de pertenencia de las comunidades a través de la construcción de recuerdos compartidos, allí todas las personas son sujetos de memoria y generan sentidos identitarios y sociales en torno al pasado, construyéndose con otros a través de marcos sociales, como el tiempo, el espacio y el lenguaje.

Estos autores, hacen también, una distinción entre memoria e historia, destacado que esta última se ocupa de la interpretación y la narración de los hechos del pasado, lo que implica una selección y ordenamiento de los mismos para construir una narrativa que tenga sentido; tal escisión plantea el necesario interrogante sobre el cómo se relacionan ambas formas de conocimiento y cómo pueden complementarse para una comprensión más profunda del pasado personal y

colectivo, al respecto, una primera aproximación, sería que la memoria individual es un instrumento fundamental para la recuperación de la memoria histórica y la reconstrucción de una narrativa diferente a la oficial o hegemónica.

En el mismo sentido, en los trabajos de Acevedo y Hernández (2020) Rodríguez (2019) Valencia, et. al. (2020) Sánchez (2022) se recurre a Todorov (2000) para hacer que la memoria no se opone al olvido, sino que es una interacción que oscila entre la supresión y la conservación; de modo complementario, proponen una aproximación entre memoria e historia en la que se determina la importancia de pensar la memoria desde el presente, siendo imperativo transitar de una memoria literal de los acontecimientos a una memoria ejemplar, que posibilite a los individuos elaborar una reflexión crítica sobre el pasado para comprender el presente y transformar sus realidades.

De otro modo, según Restrepo y Manco (2020) y Valencia, et al. (2020) en Jelin (2002) la memoria colectiva se refiere al capital cultural acumulado a través de la narración conjunta del pasado por una determinada comunidad, y puede ser utilizada para construir una identidad compartida y una comprensión conjunta del pasado. Es entonces, la memoria colectiva, aquella agencia humana que activa el pasado, corporeizado en los contenidos culturales, esta se produce en tanto hay sujetos que comparten una cultura y unos agentes sociales que buscan materializar dichos sentidos del pasado en diversos productos culturales que son concebidos como vehículos de la memoria, tales como libros, museos, monumentos, películas, entre otros. Igualmente, Forigua (2016) aborda a Jelin (2002) y Jelin y Lorenz (2004) para expandir la noción de memoria, manifestando que esta se construye a través de la interacción de las experiencias individuales con los discursos culturales compartidos por una comunidad.

Complementario a lo anterior, en Halbwachs (1995) citado por Acevedo y Hernández (2020) se afirma que hay una estrecha relación entre la memoria individual y la memoria colectiva, debido a que estas se entretajan en torno a las experiencias significativas de los grupos humanos que conviven en una determinada época, a su vez que dichas experiencias marcan la memoria de los individuos; de allí que la memoria sea fundamental en la construcción de la identidad individual

y colectiva. Es por esto que, para Garzón (2021), Halbwachs (1995) alcanzó a explorar la idea de construcción de una memoria compartida sobre un hecho específico y encontró que esta construcción está influenciada por marcos sociales de referencia, que determinan qué se recuerda y qué se olvida, tales marcos se construyen a partir de intereses y experiencias colectivas del presente, como las circunstancias personales y sociales de cada individuo.

Por último, Jiménez (2021) aborda en su trabajo a Villa y Barrera (2017) para asumir la memoria colectiva como prácticas sociales mnemónicas, que implican su estudio como productos culturales y narrativos; proponen, además, la aproximación al registro de las memorias colectivas como un instrumento de resistencia por parte de las organizaciones sociales frente al poder hegemónico y los discursos de dominación.

Para finalizar, es necesario poner de manifiesto la noción del derecho a la memoria, que implica sucintamente "dar cuenta de las violaciones a los derechos humanos que han precedido (...) y reparar las violaciones que las víctimas han sufrido en el nuevo orden jurídico-político" (Millard 2014, como se citó en Rodríguez 2022, p.145). Millard pone el énfasis en la importancia del derecho a la memoria como una categoría teórica relevante en sociedades democráticas y comprometidas con los derechos humanos, así mismo, sostiene que este derecho implica que las leyes y políticas públicas deben garantizar que se dé cuenta de las violaciones a los derechos humanos que han ocurrido y que las víctimas tengan el derecho subjetivo a ver reparadas estas violaciones a sus derechos humanos.

También es posible reconocer el conflicto como un elemento inherente a la condición humana y que este, de manera precisa en el contexto colombiano, influye significativamente en la sociedad mediante diversas expresiones, por lo que se hace imperativo para los miembros de esta, conocer y reconocer las experiencias por las que han pasado aquellos que se han convertido tanto en víctimas como en testigos presenciales de actos de violencia y horror.

Para cada integrante de esa sociedad que ha padecido los rigores, la inclemencia y la crueldad del conflicto armado, reconocer el papel de la memoria es crucial, necesario y definitivo

para el afianzamiento de apuestas de paz en los territorios y en los campos de las organizaciones sociales; lo contrario termina siendo insuficiente en el camino a la consolidación de una paz estable y duradera para todos. Lo anteriormente enunciado encuentra su asidero en los abordajes teóricos que se han indagado para este trabajo académico y que le dan a la memoria, tanto individual como colectiva, un papel preponderante en el camino hacia la construcción de paz. Ahora bien, estas propuestas investigativas no pueden quedarse en exhibicionismos, en requisitos académicos particulares o actitudes pasivas de los sujetos, sino que están llamadas a la generación de acciones y toma de conciencia que conduzca a la búsqueda de una paz estable y duradera para todos.

Así mismo, en las indagaciones realizadas, ha sido posible encontrar diferentes elementos conceptuales que apuntan a brindar claridad, a delimitar un campo investigativo o proponer otras vías que aporten a la construcción de paz. Resistencia, memoria performativa, construcción de paz, pedagogía de la memoria, educación para la paz, son algunos de los conceptos que los ejercicios investigativos consultados como referentes ofrecen y que permiten variadas posibilidades de comprensión en relación directa de proporcionalidad entre las diversas formas en las que se concibe la paz (positiva, negativa, desde abajo, imperfecta) y los diversos tipos de memoria (histórica, individual, colectiva) en la línea de las narrativas de memoria y construcción de paz, que son objeto de la presente investigación.

Esas narrativas a las que se alude, se muestran como una posibilidad que permite diferentes formas en las que los individuos se pueden vincular e ir más allá de las fronteras que se han impuesto en torno a estos conceptos; y en esa misma perspectiva, ubicar dicha narrativa como campo de posibilidades (formación de maestros, movilización social de los sujetos, entre otras) para la transformación de subjetividades que eventualmente puedan asumir responsabilidades individuales y colectivas en torno a los trabajos de la memoria y la construcción de paz en nuestro país. En consideración con lo propuesto, la construcción de variadas estrategias y el diseño de múltiples escenarios que favorezcan la capacidad de resiliencia, de adaptación, de deconstrucción y reconstrucción de nuevas formas de ver, pensar, estar y sentir en el mundo, son una provocación fundamental para el establecimiento de sólidas bases que consoliden los procesos de construcción

de paz a partir de un claro sentido de lo que implica la memoria en sus múltiples interpretaciones, manifestaciones y componentes como lo propone este ejercicio académico.

Lo anterior, permite una aproximación al contexto nacional, reconociendo la imperiosa necesidad del abordaje de estos temas, privilegiando valores necesarios para la convivencia como el respeto al otro, a sus diferencias, al fomento de la solidaridad y la comprensión, por lo que esta experiencia pedagógica podrá estar en condiciones de generar procesos más reflexivos, docentes y estudiantes más receptivos al trabajo colaborativo e interés por escudriñar la historia de sus propias vidas y de su país.

Y entonces, este inmenso marco de posibilidades que se presenta, lo podrá gestionar el maestro como constructor de narrativas emergentes que conduzcan, por un lado, a una concepción de nueva sociedad capaz de reconocer el conflicto y generar espacios propicios para la paz mediante la investigación con enfoque epistemológico de corte hermenéutico en tiempos de diálogos y acuerdos de paz, y por otra parte, a una escuela «narrable y narradora que estimule las potencialidades de los estudiantes y fomente imperativos pedagógicos contrarios a la exclusión, olvido, discriminación e imposición de verdades e historias únicas y absolutas». (Ortega, et.al., 2015, p. 174).

1.2 Problema de investigación

Colombia es un país que ha estado inmerso en un conflicto armado que lleva más sesenta años, un desgarrador panorama que se enmarca generalmente en comunidades periféricas del país, poblaciones que en su mayoría han sufrido la indiferencia estatal y social frente a la vulneración de sus derechos básicos.

Igualmente, el conflicto armado también llegó a las grandes ciudades, y Medellín no ha sido ajena a las violencias que durante décadas han azotado al país, pues, según datos del libro “Medellín, memorias de una guerra urbana” del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2017), entre 1980 y 2005, fue la ciudad más violenta no solo de Colombia, también de América Latina, además se afirma que:

Todas las comunas presenciaron muertos cercanos, pero los asesinatos relacionados con las violencias asociadas al conflicto armado se concentraron principalmente en tres comunas: la comuna 1: Popular; la comuna 13: San Javier; y la comuna 3: Manrique. Otras cinco comunas tuvieron un impacto menor, pero todavía fuerte: la comuna 9: Buenos Aires; la comuna 2: Santa Cruz; la comuna 6: Doce de Octubre; la comuna 5: Castilla; y la comuna 7: Robledo (p.208).

El CNMH (2017), también hace referencia a la presencia de diferentes actores armados, como grupos paramilitares, guerrillas, y bandas criminales, quienes entre disputas por control de los territorios y otros intereses, han sido responsables de propagar el terror entre la población de la ciudad, que ha sido testigo de violaciones, asesinatos, desplazamientos forzados, consumo y tráfico de drogas, entre otras formas de violencia, que de una u otra manera han estado asociadas al conflicto armado.

En cuanto a la violencia contra las mujeres durante el periodo más álgido del conflicto armado interno, se manifestaron en Medellín de diversas formas, generando múltiples afectaciones a la libertad y la autonomía sobre sus decisiones, sus cuerpos y sus vidas.

En la cotidianidad del conflicto ellas fueron vistas por los actores armados como objetos. El acoso y los hostigamientos de los que muchas fueron objeto provienen del hecho de que los hombres armados en los territorios veían a las mujeres como suyas (Sánchez, Corrales y López, 2008). La violencia sexual contra niñas y mujeres, principalmente, da cuenta de esta lógica de apropiación del cuerpo de las mujeres. La percepción de estos riesgos diferenciados para ellas hizo que muchas se replegaran del espacio público al sentir coartada su libertad para transitar por sus territorios de forma segura (CNMH, 2017, p.300).

Las mujeres han padecido de hechos victimizantes, tales como el abuso y la esclavitud sexual, la tortura, el desplazamiento forzado, además de otras formas de violencia física como golpizas, heridas y hasta la muerte, así mismo han sido víctimas de violencia psicológica mediante amenazas, y humillaciones, entre otros. Este accionar de los grupos armados fue utilizado como estrategia de control de los territorios en distintas zonas de la ciudad.

Ser consciente de este panorama, fue la motivación que, desde mi posición de maestro en formación de la Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia, me llevó a interesarme por los temas ligados a la memoria y la construcción de paz, por el trabajo con las comunidades en torno a estos temas tan relevantes y por la búsqueda de un mejor país, más justo y equitativo. Por esto, al momento de elegir una línea de investigación para realizar mi trabajo de grado, no dudé en optar por la línea de investigación: “Pedagogías de la memoria y construcción de paz en los territorios: una apuesta desde el lenguaje y las narrativas”, con la confianza de que en esta línea podría indagar, conocer y aprender sobre los temas en mención.

Posteriormente, a través del vínculo que tiene la Unidad Especial de Paz con la Facultad de Educación de la Universidad, conocí a Dora Restrepo “Dorita”, quien es una de sus fundadoras de la Corporación Las Sabinas y entonces se dio la posibilidad de realizar mi práctica pedagógica en la “Casa para el encuentro Eduardo Galeano”, ubicada en la Comuna 2.

La comuna 2, Santa Cruz, está conformada por 11 barrios, distribuidos en tres franjas, en la primera se encuentran los barrios Playón de los Comuneros, La Frontera, La Isla y Pablo VI; en la franja dos se ubican La Francia, Andalucía, Villa del Socorro y Villa Niza; por último, en la franja tres se hallan los barrios Santa Cruz, Moscú 1 y La Rosa. Este territorio se comenzó a formar aproximadamente en la década de los 50, con la llegada de personas que eran víctimas de desplazamiento, las cuales se vieron en la obligación de dejar sus tierras para insertarse en las periferias de la ciudad. De acuerdo con el Plan de Desarrollo de la Comuna 2 realizado en el año 2014 por la Alcaldía de Medellín, esta comuna lleva décadas afrontando distintas problemáticas:

La Comuna 2, al igual que el resto de la zona 1 se ha caracterizado por ser un territorio afectado por múltiples vulnerabilidades, traducidas en condiciones de pobreza y pobreza extrema de la población, la exclusión social y económica a la que se ha visto sometida y la ausencia de gobernabilidad efectiva y activa, lo cual se evidencia en la falta de control de los grupos al margen de la ley, los desplazamientos forzados de la cual es receptora y la debilidad de la institucionalidad que tiene presencia en la comuna, para ejercer la autoridad del Estado y proteger y hacer prevalecer los derechos sociales, económicos y culturales de la población. La construcción espontánea de los asentamientos humanos en la comuna, desde los años 50 y hasta hoy, donde siguen apareciendo

nuevas viviendas en zonas de riesgo y al borde de las quebradas, la configura como un territorio hacinado y en estado de riesgo permanente (2017, p.35-36)

Este territorio caracterizado por una precaria presencia del Estado vivió de manera directa muchas de las consecuencias del conflicto armado y su población ha sido víctima de distintas conflictividades y formas de violencia que van desde las estructurales hasta las directas.

Sin embargo, ante este escenario tan adverso han surgido diferentes grupos de personas que nunca han perdido la esperanza de cambiar la realidad de su territorio, y que trabajan a diario de manera mancomunada para que los hechos violentos que se han vivido no se repitan; para transformar las maneras de ver el mundo de las personas; para proteger la vida, procurando que todos y todas puedan vivir de manera digna en un espacio donde la paz sea una realidad y no una utopía. La Corporación Las Sabinas es un ejemplo de esto, esta Corporación tuvo sus inicios en el año 2001, y para ese momento la ciudad atravesaba uno de los periodos más álgidos de la guerra urbana, tal como lo señala el CNMH:

Entre 2001 y 2003 se presentó una agudización del conflicto armado en la ciudad... Como respuesta a estos operativos y a la violencia anterior y posterior a los hechos, los habitantes desarrollaron acciones y procesos con un sentido conmemorativo, pero también con la intención de exigir verdad, justicia y garantías de no repetición, dadas las violaciones a los derechos humanos que trajeron consigo los operativos militares y la consolidación de los grupos paramilitares en la ciudad (2017, p, 393).

Una de las motivaciones centrales para el surgimiento de Las Sabinas fue la imperiosa necesidad que tuvo un grupo de mujeres de trabajar por sus derechos y por la dignificación de la mujer. Este sueño que había comenzado a tener forma entre los años 2001 y 2002, atravesó momentos difíciles al no encontrar el apoyo suficiente por parte de diferentes entidades u organizaciones, y fue solo hasta el año 2009 que recibe el reconocimiento como Corporación y así logra expandirse, un poco más en toda la comuna 2. Actualmente, La Corporación Las Sabinas realiza trabajos con otros tipos de poblaciones como niños y niñas, jóvenes, y población adulta. Asimismo, ha intervenido promoviendo espacios de equidad, paz territorial y participación ciudadana, para propiciar la generación de lazos entre sus habitantes y contribuir a que la Comuna

2 sea un territorio en el cual se pueda dialogar y reflexionar en torno a las problemáticas, necesidades e inquietudes de sus barrios y comunidades, apelando también al uso de la memoria.

El nombre Las Sabinas proviene del árbol Sabino, el cual se caracteriza por tener una raíz muy extendida, que alude a ese dolor profundo que sentían las mujeres que se unieron para sembrar las semillas, que al igual que el árbol pudieran propagar esa vital energía que constituye la transacción entre las emociones más íntimas y el mundo interior para luego ser tramitado y usado de la mejor manera para los demás.

Los ejes de acción de la corporación giran, en torno al trabajo con la memoria histórica, la convivencia ciudadana, la construcción de paz y la reconciliación, por ello han impulsado distintos espacios formativos que abordan temáticas como: los Derechos Humanos, la equidad de género, la justicia social, la memoria, la dignidad humana, la paz, el perdón y la reconciliación y el análisis crítico de las situaciones de violencia estructural, así como desarrollar la autoestima y una educación para la paz, entre otros. Asimismo, han promovido y apoyado diferentes actividades de tipo cultural, artístico y recreativo, propiciando la integración de los y las habitantes de la comuna, entretejiendo lazos de solidaridad con la comunidad, de manera que esto los ayude a liberarse de los miedos que no permiten avanzar y a sanar las heridas de la violencia.

Por otra parte, a sus diferentes integrantes, entre ellas a Dorita, les ha tocado batallar contra un sinnúmero de adversidades, como recibir amenazas por parte de grupos ilegales, enfrentar escasez de recursos para llevar a cabo las diferentes actividades que realizan con la comunidad, enfrentar el hambre y las injusticias de carácter social, entre otras problemáticas que son comunes y que convierten a la comuna en un territorio propenso a caer en una espiral de violencias.

No obstante, aunque se han presentado cambios positivos en la Comuna 2 en comparación con décadas anteriores, gracias a la intervención de los diferentes líderes, lideresas, organizaciones y corporaciones que se preocupan por el bienestar del territorio y sus habitantes, aún falta mucho trabajo, y contar con condiciones estructurales dignas para erradicar la violencia y que la Comuna sea un territorio de paz, donde la memoria se resignifique para no permitir que las voces de sus habitantes sean silenciadas y que la comunidad no tenga temor de salir y habitar los espacios,

logrando que se puedan exigir libremente los derechos que les corresponden para poder vivir en condiciones de justicia social.

Teniendo en cuenta el panorama presentado, se ha formulado la siguiente pregunta de investigación:

¿De qué manera la lideresa y fundadora de la Corporación Las Sabinas ha aportado a la configuración de una memoria colectiva y a la construcción de paz en la Comuna 2 de Medellín?

1.3. Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Comprender los aportes que ha hecho la lideresa y fundadora de la corporación Las Sabinas en materia de memoria y construcción de paz en la comuna 2, a través de los sentidos y significados que cobran estos procesos desde su narrativa.

1.3.2 Objetivos específicos

- Identificar las violencias que han estado presentes en el territorio de la comuna 2, desde la experiencia de una de sus lideresas
- Reconocer las acciones que ha realizado Dorita, lideresa y fundadora de la Corporación Las Sabinas, para contrarrestar distintas formas de violencia en la comuna 2.
- Interpretar los significados y sentidos que se configuran en torno a las acciones realizadas por una lideresa y fundadora de la Corporación Las Sabinas, como aporte a la memoria colectiva y construcción de paz en la comuna 2.

1.4 Justificación

La construcción de paz es un deber que nos compete a todas y todos como ciudadanos, independiente del rol que ocupemos dentro de la sociedad, realizar acciones que permitan generar entornos en los que se continúe tejiendo la palabra, cultivando la escucha y el reconocimiento del otro, la otra y lo otro, construyendo territorios en los que se pueda convivir en paz y tranquilidad. Por lo tanto, llevar a cabo actividades y ejercicios con la comunidad, ya sea de carácter cultural, artístico, formativo u otras expresiones, siempre serán de gran valía y un camino para lograr transformaciones a nivel comunitario, las cuales, posteriormente podrán convertir un territorio en un lugar de paz.

Asimismo, en la búsqueda de la construcción de paz, es menester traer a colación las memorias de aquellas personas que han sido víctimas del conflicto, tal y como se ha hecho con Dorita, creadora de la Corporación Las Sabinas y quien nos ha contado su historia de vida en la comuna 2, Santa Cruz, rescatando esas memorias vividas, las cuales al mismo tiempo la han transformado internamente. Además, esas vicisitudes fueron las que la llevaron a iniciar con el proyecto de la Corporación, queriendo transformar aquellos dolores del pasado, y con la imperiosa necesidad de ayudar a los demás habitantes de su comunidad, en búsqueda de fomentar espacios de perdón, reconciliación y la no repetición.

Con base en lo anterior, realicé mi práctica pedagógica con la Corporación Las Sabinas, en la casa para el encuentro Eduardo Galeano ubicado en la comuna 2. Allí tuve la oportunidad de compartir con un grupo de la tercera edad, con quienes realicé varios talleres y actividades en clave de memoria y construcción de paz. Acompañado en varias ocasiones por Dorita, trabajé principalmente a partir de la oralidad, con el fin de conocer los relatos de estas personas, las cuales, en su mayoría, al igual que Dorita, habían sido víctimas del conflicto en algún momento de sus vidas e incluso, en la actualidad.

En ese sentido, surge la necesidad de indagar y conocer esas memorias vividas, a través de las narrativas de Dorita y el grupo de la tercera edad con el cual trabajé, observando como varios de estos relatos tenían cosas en común y así, a partir de las memorias individuales, se iba tejiendo

una memoria colectiva, la cual al mismo tiempo trajo momentos de reflexión, de catarsis y de transformación a nivel personal y grupal.

En consonancia con lo anterior, resulta de suma importancia identificar y comprender los aportes que una de las lideresas y fundadoras de la Corporación Las Sabinas, ha hecho en la comuna 2, en clave de memoria y construcción de paz, realizando diferentes actividades en distintas zonas de la comuna e integrando a la comunidad y propiciando espacios de reflexión y de encuentro entre sus habitantes. También, el hecho de abrirle las puertas a practicantes, como es mi caso, permite que otras personas puedan conocer el territorio, su gente y sus voces, con el fin de expandir y replicar algunas de las acciones que se llevan a cabo en este territorio, buscando, asimismo, caminos que nos lleven a la construcción de paz en otros territorios.

Por ejemplo, desde nuestro rol de licenciados en el área de lengua y literatura es importante realizar aportes desde la diferente bibliografía existente, lo cual ofrece la oportunidad de analizar situaciones conflictivas desde distintas perspectivas. Además, esto posibilita que las personas reflexionen sobre las causas y las consecuencias de los conflictos, promoviendo así un pensamiento crítico y una comprensión más profunda de los temas relacionados con la paz y la violencia. Asimismo, la literatura proporciona un espacio seguro para el diálogo sobre temas difíciles y controversiales, los cuales pueden facilitar discusiones que fomenten el intercambio de ideas y la búsqueda de soluciones pacíficas a los conflictos.

Ahora bien, desde el lenguaje cabe resaltar que este permite que las personas puedan transmitir experiencias individuales y colectivas a lo largo del tiempo, ayudando a fortalecer los lazos de una comunidad. Las narrativas orales y escritas permiten que las memorias sean compartidas y preservadas, formando así la base de la memoria colectiva. Finalmente, el lenguaje es fundamental para la memoria colectiva y la construcción de narrativas, ya que facilita la transmisión de experiencias, la construcción de identidad, la interpretación del pasado, la resolución de conflictos y la preservación cultural.

En conclusión, la construcción de paz es una responsabilidad de todos y todas como ya mencioné. En el caso de los maestros en formación, esto es también una obligación, sin importar el área específica de estudio, es decir, tanto al docente de lengua castellana como al de matemáticas,

al de sociales o ciencias naturales, nos compete aportar formativamente en clave de memoria y construcción de paz, y tal como se desarrolló en este trabajo de investigación, esto no solo se debe trabajar en la escuela, sino también en el territorio con las comunidades ya que, es justamente desde allí, con las familias y los habitantes del territorio, donde se comienza a construir la paz.

2. REFERENTES CONCEPTUALES

La construcción de paz y la memoria colectiva fueron las categorías centrales sobre las que se configuró la investigación que da soporte al presente trabajo de grado. Para abordarlas se acudió a autores como Maurice Halbwachs, Elizabeth Jelin, Paul Ricoeur, quienes aportaron a la categoría de memoria colectiva, asimismo se acudió a Johan Galtung, John Paul Lederach, Francisco Muñoz, Harto de Vera y Esperanza Hernández para la categoría de construcción de paz.

2.1 Memoria colectiva

De acuerdo con Halbwachs (1995), para comenzar es necesario hacer una diferenciación entre memoria e historia. Según el autor, la historia se comprende como la compilación de hechos pasados que han ocupado un espacio en la memoria de las sociedades, es decir, de los acontecimientos que han sido relevantes para la trayectoria de una nación y que han atravesado un proceso de selección siguiendo las necesidades y reglas de un grupo de personas que se dedican a conservarlos. La historia tiende a contarse de manera lineal y esquemática, cada hecho tiene un comienzo, un centro y un fin, se ciñe al detalle, limitándose a ser aprendida y transmitida por una minoría que tiene acceso a la información y, solo tiene lugar en el deterioro de la memoria social, cuando:

Ya no tiene como soporte un grupo -ese mismo grupo que estuvo implicado o que sufrió las consecuencias, que asistió o recibió un relato vivo de los primeros actores y espectadores (...) entonces el único medio de salvar tales recuerdos es fijarlos por escrito en una narración ordenada ya que, si las palabras y los pensamientos mueren, los escritos permanecen. (p.213)

Por su parte, la memoria, se distingue por no tener continuidad, sus límites son inciertos; sólo se extienden hasta donde llegue la memoria de los grupos que experimentaron los hechos. Su esencia, está enmarcada en el pasado que está presente y basta con que se conserve una parte limitada del cuerpo social que lo conserva para que se pueda acceder a ella (Halbwachs, 1995), en ese sentido, la memoria permanece solo dentro del periodo de la vida humana, transformándose a sí misma hasta convertirse en historia. Se trata de una relación dialéctica (Ricoeur, 1999) que

reelabora permanentemente el sentido de los acontecimientos, yendo más allá de su materialidad, pensándose la cuestión de la identidad, los recuerdos, los relatos y la ritualización de los momentos compartidos.

Todas las memorias están enmarcadas socialmente y portan unos marcos de lo que fue la sociedad y lo que puede llegar a ser a partir de valores y su visión del mundo (Jelin, E. 2002) (Halbwachs, M. 2005) De esta manera, la memoria puede entenderse como parte de una historia escrita que, si bien tuvo lugar en el pasado, no pertenece del todo a él, al contrario, la memoria se sitúa como una historia viva que tiene permanencia en el tiempo, generando nuevas reflexiones y discusiones. En este sentido, la memoria se renueva, es dinámica y se va transformando en la medida en que surgen, se cuestionan, se contrastan y escriben nuevas versiones de la historia. Sin embargo, esta corre el riesgo del olvido frente a las nuevas generaciones que se alejan de las memorias y de los recursos para recrearla.

Esto tiene especial relevancia puesto que se pone en disputa la concepción de la memoria escrita y vivida, en una lucha por cuál es más efectiva para conservar la historia. Lo cierto es, que ambas se complementan y se articulan de diversas maneras a las experiencias del individuo para la conformación de sus recuerdos, lo anterior, pone en evidencia que no hay memorias vacías, por el contrario, nada se olvida, sino que:

(...) lo que persiste son imágenes totalmente confirmadas en alguna galería subterránea de nuestro pensamiento, si no, en la sociedad, todas las indicaciones necesarias para reconstruir esas partes de nuestro pasado que concebimos de forma incompleta o indistinta o que incluso creemos enteramente salidas de nuestra memoria (Ricoeur, 1999, p.2)

Individualmente, la memoria juega un papel fundamental en la conformación de la identidad del sujeto y en la formación de su ser social. Es a partir de ella que el sujeto fija ciertos parámetros de identidad desde la clasificación de hitos, que le permiten rescatar y resaltar rasgos de identificación que le hacen sentirse parte de un grupo y situar sus memorias. No basta solo con recordar individualmente, es necesaria la reconstrucción a partir de las nociones comunes en relación a otros. Jelin (2002) afirma esto cuando dice que las memorias:

Son simultáneamente individuales y sociales, ya que en la medida en que las palabras y la comunidad de discurso son colectivas, la experiencia también lo es. Las vivencias individuales no se transforman en experiencias con sentido sin la presencia de discursos culturales, y éstos son siempre colectivos. A su vez, la experiencia y la memoria individuales no existen en sí, sino que se manifiestan y se tornan colectivas en el acto de compartir. O sea, la experiencia individual construye comunidad en el acto narrativo compartido, en el narrar y el escuchar (p.50).

En resumen, la memoria, se va construyendo con las historias que vamos configurando y reconfigurando permanentemente, se articula con las memorias de lo ya vivido y lo experimentado por las demás personas, de esta manera se hace la memoria colectiva, como el entramado de historias, previamente seleccionadas y clasificadas que las sociedades han conservado a lo largo del tiempo. Las memorias -en plural- son un mecanismo cultural altamente significativo, puesto que son portadores de las visiones, los valores y las formas de ser y estar de una sociedad en el mundo. Las memorias individuales y colectivas están estrechamente relacionadas, “uno no recuerda solo sino con la ayuda de los recuerdos de otros y con los códigos culturales compartidos, aun cuando las memorias personales son únicas y singulares” (Jelin, E. (2002), p.20-21). Nuestras memorias, más que recuerdos, son reconstrucciones de las narrativas colectivas.

En ese marco, tanto la memoria individual como colectiva está determinada por el espacio y el tiempo, situándose en un contexto político, económico, cultural, generacional, ambiental y social en el cual, el grupo que lo vivenció establece sus conexiones en el tiempo. Estas, son un entramado de tradiciones y costumbres en constante flujo, en permanente diálogo.

Al respecto, Ricoeur (1999) reafirma esta idea, sobre cómo la memoria colectiva juega un papel de conservación de la historia, así como de organización, rememoración y evocación que se proyecta en la vida pública, al contrario de la memoria individual, la cual, si bien está marcada por la colectividad, tiene impresa la subjetividad en su constitución. Sobre esto, se hace una distinción importante y es que “la memoria conserva un privilegio que la historia no puede quitarle: el de situar la propia historia como disciplina puramente retrospectiva en el movimiento de la conciencia histórica” (p.7). La memoria colectiva es, ante todo, un fenómeno situado que tiene impactos y genera transformaciones en las sociedades donde tuvo lugar esa historia en particular, en especial,

con los grupos que han sido oprimidos, silenciados y discriminados, convirtiéndose en una oportunidad de construir sentimientos de confianza en uno mismo y en el otro (Jelin, E. 2002).

En esta misma línea, Freud (s.f) en Ricouer (1999) menciona cómo inevitablemente, a partir de un pasado que estuvo marcado por el conflicto, se transforman los recuerdos para desencadenar acciones que pueden estar direccionadas a la repetición de los patrones de violencia o al cambio de estos. La apuesta es entonces, por una configuración de los recuerdos que se torne hacia lo positivo, evitando la repetición del hecho traumático.

Por otro lado, en los procesos de memoria es importante resaltar otro factor: lo activo y lo pasivo. Las memorias no siempre van a estar disponibles por diversos motivos (persecuciones, autoritarismos, violencias, etc.) Ellas pueden no estar reconocidas o exhibidas, pueden quedar restos, pocos rastros almacenados o no contados, pueden estar archivados en la mente de las personas, en espacios públicos o privados que impiden su oportunidad de salir a la luz pública o simplemente, dependiendo de la experiencia, puede existir mayor o menor grado de compromiso o sentimiento impregnado que pueden ayudar -o no- a que perdure el recuerdo (Halbwachs, M. 2005).

Lo anterior, pone en evidencia un deber de rescatar y divulgar la memoria, de entender que es necesaria y que es preciso hacer un ejercicio de reconstrucción a partir de lo no dicho, de lo silenciado, teniendo en cuenta el pasado, presente y futuro para oponerse al olvido. Es un trabajo del que todo el mundo debe ser partícipe para comenzar a asegurar modelos, proyectos y estrategias que cambien las narrativas sociales, proyectándose e incidiendo en una mejora de las condiciones de vida de las personas, “la memoria es obstinada, no se resigna a quedar en el pasado, insiste en su presencia” (Jelin, E. (2002). p.15). La memoria es otra, va más allá del pasado y se posiciona como un hecho político que impulsa acciones en una búsqueda por nuevos horizontes de sentido.

Es casi imposible encontrar una única visión de la historia, siempre existirá otra perspectiva de lo ocurrido. En América Latina, el recuperar la memoria se presenta como un compromiso latente, frente a los esfuerzos de los gobiernos y los grupos armados legales e ilegales por reprimir la verdad. Reconstruir la historia, teniendo en cuenta la polifonía de voces que hicieron parte de ella, son elementos clave en los procesos de reconfiguración de las identidades individuales y

colectivas de las sociedades que fueron afectadas por el conflicto y la violencia como es el caso de nuestro país. Es una lucha, como lo menciona Jelin (2002) contra el olvido, el silencio, por la no repetición, e incluso, una contienda entre “memoria contra memoria” en una disputa por imponerse.

Actualmente, con el auge de la globalización y el capitalismo, nos encontramos en la expansión de una “cultura de la memoria” que se expresa en la mercantilización de los recuerdos, vivimos en una era de coleccionistas donde los hechos son efímeros y transitorios, esto, puede significar un avance en la percepción que se tiene sobre la memoria como algo que tiene lugar en el pasado, no obstante, este fenómeno contemporáneo afirma una concepción individualista y egoísta de las narrativas colectivas que se despojan del pasado y las raíces.

Surge entonces la pregunta sobre la memoria y el olvido en relación con las memorias que tienen lugar en las sociedades y territorios vinculados a acontecimientos violentos y traumáticos que dejaron marcas a nivel individual y colectivo.

En un sentido político, las «cuentas con el pasado» en términos de responsabilidades, reconocimientos y justicia institucional se combinan con urgencias éticas y demandas morales, no fáciles de resolver por la conflictividad política en los escenarios donde se plantean y por la destrucción de los lazos sociales inherente a las situaciones de catástrofe social. (Jelin, 2002, p.24)

Colombia, se ha convertido en un escenario donde la acción de los diversos actores, frente a premisas como la verdad, justicia, reparación y no-repetición, han contribuido, a través de la memoria, a que los horrores del pasado no se repitan. En esa misma línea han fomentado la construcción de órdenes democráticos que garanticen los derechos humanos de toda población - aunque aún falten muchos por recorrer-.

Considerando esta reflexión, puede sumarse que la memoria se encuentra inmersa en procesos de significación y resignificación constante donde los sujetos orientan, debaten y se movilizan de diversas maneras. La memoria es compleja, porque en ella convergen nuevos escenarios políticos y sociales, relaciones de poder y procesos históricos en una multiplicidad de tiempos y sentidos que ponen el reto de comprenderla, debatirla y politizarla.

Aquí, es importante situar la función crítica de la historia y la memoria, frente a la pluralidad de relatos y posturas que ponen en duda la veracidad de lo sucedido. Ciertamente, en la actualidad puede parecer difícil de aplicar, sin embargo, como lo plantea Ricouer (1999), la crítica debe posicionarse como una apuesta por la persecución de los engaños, las imposturas, los prejuicios y los rumores que afectan la realidad de los hechos. Parte de esta apuesta se centra en desenmascarar aquellas versiones de la historia que fijan su mirada en hechos aislados, sin tener en cuenta la diversidad de elementos que inciden en las realidades sociales.

Contar de otra manera la historia es resignificar la memoria individual y colectiva desde un “propósito pedagógico firme, el de aprender a contar nuestra propia historia desde un punto de vista extraño al nuestro y al de nuestra comunidad” contar de otra manera”, pero también dejarse “contar por otro” (p.7), aprender a apostar por una historia y una memoria crítica implica desacomodarse para dar lugar a lo que incomoda, a lo que fue silenciado para dar lugar a la verdad y la justicia.

Dejar de hacer memoria -y de hacer un ejercicio de memoria crítica- es desvincularse, ya que paulatinamente el conjunto de recuerdos que se tienen en común se va extinguiendo y se va perdiendo todas las condiciones de comprender a aquellos hechos y personas con los que se tenía contacto (Halbwachs, 2005), al mismo tiempo, es dejar que las “memorias privadas” queden silenciadas por la versión de los vencedores. Abrir espacio a las narrativas alternativas, aquellas que se integran en prácticas de resistencia, es darle voz a “una pluralidad de actores y agentes, con demandas y reivindicaciones múltiples que reclaman el reconocimiento y la legitimidad de su palabra y sus demandas” (Jelin, 2002, p.55)

Ahora bien, el hacer memoria es también una contradicción. Nos encontramos ante un panorama de las insuficiencias y excesos de la memoria que parten de un abuso de la historia, en cómo es leída, comprendida y abordada. En estos escenarios, es donde surge la revictimización y la acción con daño como consecuencias de la instrumentación de la memoria,

un testimonio de ello son los abusos de la memoria vinculados a la manipulación del recuerdo y, principalmente, a los recuerdos enfrentados de la gloria y de la humillación mediante una política conmemorativa obstinada que puede denunciarse como algo en sí

mismo abusivo. Ciertamente, como diremos posteriormente, el olvido es una necesidad, como recuerda Nietzsche al comienzo de su conocido ensayo. Pero es también una estrategia. En primer lugar, la del relato que, en sus operaciones de configuración, mezcla el olvido con la memoria. La instrumentación de la memoria pasa, pues, esencialmente por la selección del recuerdo. No debemos olvidar, en primer lugar, para resistir el arruinamiento universal que amenaza a las huellas dejadas por los acontecimientos (Ricouer, 1999, p.6).

Hacer memoria y recrearla es una tarea cuidadosa, que requiere tiempo y dedicación. No hacer un ejercicio riguroso es desdibujar las luchas, resistencias, dolores y construcciones tanto individuales como colectivas por constituir una identidad, por mantener y salvar las huellas de la historia. Se tiene una deuda con el pasado, pero también una posibilidad que solo con el cuestionamiento, la fidelidad del hecho, la retrospectión, la reflexión y la acción es posible saldarla.

2.2 Construcción de Paz

El concepto de construcción de paz data de los años posteriores a la Primera Guerra Mundial, como un paradigma-disciplina. Desde su diversidad de connotaciones y variaciones debe ser leído de manera contextualizada para evitar fracturar la historia que hay en él, para ello, es preciso entender primero que reflexiones hay alrededor de lo que es la paz y el conflicto.

Polémica, lucha, antagonismo, disputa, entre otros, son algunos de los conceptos asociados con el conflicto y puede definirse como una característica inherente a los seres vivos, un mecanismo de respuesta para intentar sobrevivir en medio del caos (Muñoz, 2001). Constantemente estamos en conflicto con el universo y eso se ve reflejado en nuestros relacionamientos, comportamientos y formas de responder ante diferentes situaciones, a partir de esto:

(...) se han de producir múltiples y complejas colisiones y coaliciones puede favorecer futuras formas de reconocimiento mutuo (asimilar la otredad y la variedad humana), comprensión de las percepciones del otro (la inexistencia de una única verdad, de una única visión de la realidad, etc.), mera coexistencia (una tolerancia negativa al menos) o, incluso,

la emergencia de nuevas formas de colaboración, convivencia y mestizaje. En otra ocasión comporta, como ya sabemos, resultados destructivos y aniquiladores. (p.13)

Frente a esta última, la cual tiene efectos negativos a través de la guerra y las violencias, surge entonces la pregunta por la paz como un concepto indudablemente polisémico. Los imaginarios que se construyen alrededor de ella son expresiones individuales y colectivas que reflejan encuentros, desencuentros, contradicciones y retos que pueden llegar a movilizar acciones, potenciar capacidades y transformar realidades (Hernández, E. 2008). Podría comprenderse como la ausencia de guerra, lo contrario a ese estado donde hay conflicto, como una condición donde no hay disputas y los grupos que son considerados antagónicos se abstienen de enfrentarse, también, puede orientarse a dos perspectivas, por un lado, la “pacifista”, donde hay un rechazo profundo por la violencia y las guerras de cualquier índole, y la de los “partidarios de la paz”, que pone su énfasis en la puesta en marcha de acciones que conduzcan a la paz (Harto de Vera, F., 2016) lo anterior da cuenta de una relación muy importante: guerra y paz se interrelacionan continuamente para definirse y funcionar conceptualmente.

Según Harto de Vera (2016), la paz, en medio de todas sus posibilidades, puede centrarse en dos líneas, la primera, la paz positiva, caracterizada “por la ausencia de violencia tanto directa como estructural o indirecta. El estado de paz vendría a coincidir con una situación de justicia en la que las relaciones intergrupales son de tipo cooperativo, y se encuentran vigentes en su plenitud los derechos humanos” (p.11) en la cual, se concibe un modelo de sociedad asociado a valores como la justicia y la libertad. Por otro lado, está la paz negativa, la cual reconoce que el conflicto es inherente al relacionamiento humano, pero se cierra a la posibilidad de la guerra que es organizada y produce afectaciones mediante la violencia, no obstante, varios autores concuerdan con que este estado puede ser perjudicial ya que en cualquier momento podría desencadenarse en un estallido violento.

La diferencia fundamental entre la paz positiva y la paz negativa radica en su enfoque hacia la resolución de conflictos. La paz negativa se centra en la ausencia de conflicto mediante la supresión o el control de las tensiones, pero sin abordar las causas subyacentes de los conflictos. Por su parte, la paz positiva aborda las raíces profundas de los conflictos, promoviendo la

resolución de disputas de manera constructiva, estableciendo relaciones sostenibles entre las partes involucradas desde la cooperación como medio para lograr una paz significativa.

Galtung (1968) en Harto de Vera (2016) abogó por un enfoque más amplio hacia la paz. En su visión, la paz positiva no se limitaba simplemente a la ausencia de conflicto directo, sino que requería un compromiso activo con la justicia social, la equidad económica y la promoción del bienestar humano en su conjunto, por ende, situaba la construcción de paz desde el estudio “crítico de las estructuras y de los posibles esfuerzos para transformar las estructuras preñadas de violencia en otras menos violentas” (p.14). A fin de que sea posible, la investigación debe evitar las visiones partidistas y sesgadas que se tiene sobre la paz para empezar a articular ambas perspectivas, tanto la negativa como la positiva, pensándose paralelamente las dimensiones de la violencia como algo estructural que afecta la condición individual. El objetivo es llegar a una paz sostenible, donde la probabilidad de la guerra sea mínima y el sentimiento de seguridad perdure en el tiempo.

Los términos, a pesar de generar una discusión interesante, se siguen ubicando en extremos y no agotan la totalidad de interrelaciones que pueden llegar a existir entre dos grupos. Existe, por lo tanto, un intermedio que “no constituye una situación de guerra, pero aún no es la paz. La variedad de escenarios posibles en la zona intermedia incluye situaciones tales como, por ejemplo, el cese de hostilidades, el alto el fuego, la tregua, las negociaciones para poner solución consensual al conflicto” (Harto de Vera, F. (2016), p.22). La paz imperfecta emerge como una alternativa que permite una salida pacífica de los enfrentamientos, en este escenario, se reconoce que el conflicto es latente, sin embargo, se opta por el desarrollo de capacidades resolutivas para abordar los problemas desde el reconocimiento del otro. No se trata de una paz absoluta o perfecta sino de una paz caracterizada por la transformación, la regulación y la mediación cotidiana.

Fuera del escenario de la perfección, como un estado de tranquilidad y seguridad absoluto, la paz es el reflejo de nuestra condición como seres humanos: inacabados y complejos (Muñoz, 2001). La paz imperfecta, como muestra de ello nos permite identificarnos con nuestras condiciones de existencia para humanizarnos y nos ofrece posibilidades reales para transformar las realidades en las que vivimos.

Hernández (2008) complementa este imaginario de la paz imperfecta y la asocia -desde procesos realizados con comunidades víctimas del conflicto armado en Colombia- con el desarrollo de aspectos internos del ser como el amor y la solidaridad y, en una dimensión externa, con las capacidades que se tejen conjuntamente para la resolución pacífica de los conflictos como el diálogo, los acuerdos y la acción de todos los actores (víctimas, estado, grupos armados) para la satisfacción de necesidades básicas y la reivindicación de los derechos humanos.

Desde una perspectiva local, la violencia ya no es considerada un mecanismo para generar cambios, dado que se trata de un fenómeno que no transforma las causas estructurales del conflicto, muestra de ello son las iniciativas civiles de paz de base social que se posicionan como la materialización la construcción de paces desde abajo, construidas desde los pueblos, comunidades y sectores poblacionales que en medio de contextos donde se han impuesto la violencia, han asumido la decisión de transformar sus realidades por medio de respuestas pacíficas.

Estas iniciativas se caracterizan por estar en un contexto determinado y están estrechamente vinculadas con la protección de la vida, el territorio, las comunidades y la autodeterminación de los pueblos, son cotidianas y encuentran su poder en la base social, en sus procesos, necesidades, propuestas y sueños, es un ejercicio social, ético y político. Somos seres sociales, por tanto, es posible cambiar las expresiones violentas de los conflictos colectivamente, de esta manera, cambiarían las dinámicas sociales y se instalarían hábitos comunes que impactarían objetiva y subjetivamente las formas de relacionamiento para la solución de los problemas y la construcción de sistemas más respetuosos e inclusivos.

Teniendo en cuenta lo anterior, podría decirse que la paz, más allá de ser un concepto, es también un proceso que parte de la transformación de los conflictos, teniendo en cuenta cómo surgen, se desarrollan y provocan cambios en las realidades sociales para promover respuestas creativas a través de mecanismos no violentos. Un marco integrado hacia la construcción de paz implica la atención a las causas estructurales que ocasionaron el conflicto desde preguntas como: ¿cómo lo manejamos? ¿Cómo impedimos que se repita? ¿cómo pasamos de la crisis a un estado deseado? ¿Cuál es la estructura social que deseamos? ¿Cuáles son las causas estructurales? La gestión de la crisis incluye la comprensión de los hechos de una manera profunda, evitando los inmediatismos y buscando resolver desde una perspectiva de futuro, centrándose en el bienestar

prolongado las generaciones siguientes, para ello Lederach (1998) propone analizar cuatro dimensiones:

- ✓ **Dimensión personal:** Son los cambios que se realizan en el individuo para evitar que escale al relacionamiento con las otras personas, se trata de minimizar el daño desde la conducta del sujeto y también evaluar el impacto del conflicto en el bienestar físico y mental.
- ✓ **Dimensión relacional:** Hace referencia a los aspectos interactivos, comunicativos y expresivos del relacionamiento humano, se centra en los modos de interacción, el rol que tienen y como se ven afectados por factores negativos externos.
- ✓ **Dimensión estructural:** Es el contenido del conflicto y enfoca su atención a los aspectos relacionados con la satisfacción de necesidades básicas humanas, el acceso a los recursos y los modelos institucionales de toma de decisiones, buscando analizar de raíz el conflicto.
- ✓ **Dimensión cultural:** Hace alusión a los patrones culturales que tienen incidencia en el desarrollo o tratamiento del conflicto y cómo las personas reaccionan ante los hechos.

Desde esta perspectiva, la construcción de paz pretende transformar el sistema que inicia la guerra a un sistema que da lugar a la paz. La finalidad de este proceso no es una figura estática o una serie de pasos que hay que seguir al pie de la letra, al contrario, se trata de desarrollar mecanismos creativos, dinámicos, continuos y adaptativos para la tramitación del conflicto en contextos que son cambiantes, desde la construcción de relaciones justas e interdependientes entre los individuos con infraestructuras o estructuras-procesos formada por todos los sectores de la sociedad para sostener el cambio buscado, como lo menciona Galtung (2003)

La transformación puede ser cuestión de vida o muerte, los extremos creación y destrucción. Todo el grupo, los que forman la estructura original del conflicto, con los actores exteriores, los facilitadores (...) orientándose al futuro y a la práctica más que mirando al pasado y al diagnóstico. Pero no se trata de que haya que trazar una trayectoria

lineal (...) en una sola dirección (...) pueden darse saltos, hacia los lados, hacia atrás, hacia donde sea (p.153)

El por qué la paz debe concebirse como un cuestionamiento constante que implica a su vez, preguntarse para quién la paz y cuál paz es a la que se desea llegar (Unidad Especial de Paz, 2020), dependiendo del enfoque los resultados pueden ser muy distintos. La construcción de paz comienza por la institución de valores como el perdón, la reconciliación, la democracia, la participación y la verdad en las comunidades y territorios que han sido vulnerados por la guerra, desde un pensar y actuar que comprende el pasado para proyectar el futuro, la apuesta por la paz se manifiesta en la vivencia cotidiana mediada por la dignificación, reconocimiento y respeto por las diversidades, poniendo a disposición todos los recursos materiales y humanos para la transformación de las realidades sociales que han sido afectadas por el conflicto, en síntesis se trata de:

(...) la construcción, transformación y potenciación de las capacidades sociales, económicas y materiales de las comunidades, en la perspectiva de contribuir decididamente al desarrollo, al mejoramiento de la calidad de vida y a la dignidad de las mujeres, hombres, niñas y niños, lo cual permita crear las condiciones simbólicas y materiales que les garantice el goce efectivo, pleno y seguro de sus derechos (Unidad Especial de Paz, 2020, p.202).

La construcción de paz es tan versátil que puede llegar a ser tanto medio como fin, sin embargo, fuera de las perspectivas sobre cómo quiera ser abordado, permite ampliamente la comprensión del conflicto y dispone de las herramientas necesarias para la implementación de procesos encaminados a transformar las relaciones y las estructuras partiendo del cuestionamiento por las necesidades humanas y la dignificación de la vida creando nuevos encuentros de comunicación, adaptación e intercambio.

A pesar de que la paz sea la meta a la que se pretende llegar, construirla y abrirle caminos es una tarea compleja, Lederach (2016) lo afirma cuando dice que es un reto abrumador y es que ¿cómo conseguir la paz en sociedades que han estado inmersas en la violencia por generaciones? El que se dedica a trabajar por la paz no puede huir, tiene que aceptarla con su multiplicidad de actores, que “persiguen una multiplicidad de acciones e iniciativas, al mismo tiempo, en numerosos niveles de relaciones sociales en un escenario interdependiente. La complejidad emerge de la

multiplicidad, interdependencia y simultaneidad” (p.68) sin embargo, el trabajo es también por la sencillez y sobre cómo se quiere construir lo deseado. El deber radica en la formación de vínculos relacionales y la transformación de las estructuras que perpetúan la fracturación del tejido social. El mismo autor lo expresa con una metáfora sobre el agua:

Cuando el agua fluye hacia el temor, la relación viene definida por la recriminación y la culpa, la autojustificación y la protección, la violencia y el deseo de triunfar sobre la otra parte. Cuando el agua fluye hacia el amor, se define por la franqueza y la responsabilidad, la autorreflexión y la vulnerabilidad, el respeto mutuo, la dignidad y el compromiso proactivo de la otra parte (...) El cambio social constructivo persigue cambiar el flujo de la interacción humana en el conflicto social desde ciclos de violencia relacional destructiva hacia ciclos de dignidad relacional y compromiso respetuoso. Los caudales del miedo destruyen. Los del amor construyen. Ése es el reto: cómo ir de lo que destruye hacia lo que construye (Lederach, 2016, p.81).

¿Hacia dónde estamos fluyendo como personas y como sociedades? Romper con los ciclos de violencia en sociedades rotas por la guerra si bien es un proceso difícil no es imposible, y las personas que han sido víctimas y han autoconstruido sus procesos alrededor de la paz tienen mucho que decir sobre ello, como lo expresa Galtung (1985) en Muñoz (2001) todas las personas tenemos un enorme potencial para la construcción de paz. Actualmente entendemos más de violencia que de paz, por lo que es necesario invertir esas comprensiones para avanzar a sociedades menos conflictivas, la paz existe y permea al sujeto constantemente, lo atraviesa, por lo que es imposible, evitarla porque se superpone a él.

3. HORIZONTES METODOLÓGICOS

En este apartado se presenta la ruta metodológica utilizada en la investigación. En primera instancia es necesario decir que el trabajo se ubicó en el enfoque hermenéutico pues el propósito central de la investigación fue de carácter comprensivo e interpretativo, ya que se buscó comprender las formas en que una lideresa social y comunitaria ha aportado a la construcción de memorias y de paz, dentro de un contexto histórico y cultural particular como es el territorio como la Comuna 2, en un periodo de tiempo de aproximadamente, 10 años.

Entonces, trabajar desde un enfoque hermenéutico permitió acceder a los significados y sentidos que Dorita y la Corporación Las Sabinas han configurado en torno a la construcción de paz y la memoria. En consonancia con lo anterior, se tomó la decisión de trabajar desde una perspectiva cualitativa, en tanto esta busca comprender los fenómenos sociales desde la interpretación y el significado de los propios actores sociales. En palabras de Creswell (2013):

La investigación cualitativa es un proceso interrogativo de comprensión basado en distintas tradiciones metodológicas de indagación que exploran un problema social o humano. El investigador construye un panorama complejo y holístico, analiza discursos, refiere visiones detalladas de los informantes y lleva a cabo el estudio en un entorno natural. (p.13)

Teniendo en cuenta los propósitos de la presente investigación, se optó por utilizar el método narrativo, el cual de acuerdo con Connelly y Clandinin (1995), permite analizar y comprender sucesos y experiencias a partir de los relatos que las personas narran sobre sus vidas, por medio de sus historias nos acercamos a “algo esencialmente humano, comprendiendo una vida concreta o una comunidad particular tal como están vividas” (p. 15). Por esta vía, podemos acceder a sus pensamientos, emociones y proyecciones, y podemos conocer el significado que han tenido sus experiencias en la configuración subjetiva de quien relata su historia.

En el método narrativo, la palabra cobra un papel fundamental, pues se ubica en un momento de la historia y a partir de este, cuenta sus vivencias -no necesariamente de forma lineal- lo cual permite que, teniendo en cuenta su contexto, su cosmogonía y su subjetividad se realice un análisis minucioso en el cual se trata de comprender e interpretar los fenómenos sociales y

humanos. También, estos relatos representan la forma como cada narrador ve el mundo y como se concibe a sí mismo, pues con base justamente en sus vivencias dan un sentido a su propia experiencia, tal como lo afirma Bolívar (2002), aquello que los sujetos relatan, obtiene un rol fundamental en la investigación, siendo el eje central de esta y en el cual quien narra ocupa un lugar como sujeto histórico y político dentro de la sociedad.

Teniendo en cuenta lo anterior, se considera de suma importancia interpretar y comprender las experiencias narradas por Dorita, una lideresa y fundadora de la corporación Las Sabinas, quien ha vivido la mayor parte de su vida en un contexto permeado por el conflicto. El relato de Dorita no solo nos brinda la oportunidad de conocer su historia de vida, sino también de realizar una reconfiguración de sus experiencias, el sentido e importancia que le otorga a la memoria y a la construcción de paz, así como los cambios o modificaciones que significan recrear y reconstruir estas historias en las personas, posibilitando un cambio en la concepción de ver el pasado, el presente y el futuro.

Finalmente, es importante mencionar que el hecho de comunicar una historia además de representar un cambio en la persona misma, también permite que otras personas se sientan identificadas. La narrativa como método brinda una apertura para el diálogo y la reflexión en torno a temas tan importantes como la memoria y la construcción de paz, los cuales siempre deben ser tenidos en cuenta en nuestro quehacer como maestros y maestras, ya que es un compromiso y una responsabilidad en la búsqueda de un país mejor, en donde la vida digna para todos y todas sea una realidad y no un privilegio.

3.1 Diseño de la investigación

3.1.1 Selección de los y las participantes

La selección de Dorita como la persona que narra su historia de vida se realizó gracias al vínculo que tiene la Unidad Especial de Paz de la Universidad de Antioquia con la Corporación Las Sabinas, ya que Dorita es la persona de enlace, además ella es una de las lideresas fundadoras, de la corporación y fue con quien se acordaron la intencionalidad de la práctica pedagógica que

realice, así como el escenario en el que se llevaría a cabo, el cual, como ya se mencionó fue La Casa para el Encuentro Eduardo Galeano.

Luego de conocer su amplia trayectoria trabajando con la comunidad en la Comuna 2, especialmente en temas relacionados con la memoria y la construcción de paz en ese territorio, en diálogo con la asesora de la práctica se consideró que sería muy pertinente poder acercarse comprensivamente a su experiencia como lideresa y fue entonces que se le hizo la invitación a participar de la presente investigación.

Posteriormente, se pactó con Dorita una entrevista con el fin de conocer su historia de vida y cómo sus experiencias, sus conocimientos, sus configuraciones de la vida y sus transformaciones han logrado, en primer lugar, la creación de la corporación Las Sabinas y, en segundo lugar, aportar a la construcción de paz en la comuna 2, al mejoramiento del territorio y a la convivencia entre sus habitantes. Este momento fue fundamental para realizar la investigación, ya que, a través de esa conversación se pudo tener acceso a una narrativa que lleva consigo el peso de un momento histórico, en un determinado contexto y en la vida de una lideresa que ha dispuesto la mayor parte de su vida a trabajar por la comunidad.

3.1.2 Técnicas e instrumentos

✓ Revisión documental:

La revisión documental se hizo en la primera parte del ejercicio investigativo y se realizó a partir de la búsqueda y recolección de documentos, publicaciones y registros que permitían obtener información sobre la Corporación Las Sabinas, así como del contexto de la comuna 2. En este rastreo y revisión de fuentes se pudo acceder a documentos de trabajo de la corporación, a materiales en vídeo (Youtube), publicaciones en las redes sociales (Facebook, Instagram) y también a algunas tesis que de alguna manera se aproximaban a esta experiencia de trabajo comunitario.

✓ Entrevista semiestructurada en profundidad

Esta es una técnica de investigación cualitativa que permite, como su nombre lo indica, profundizar en las perspectivas de las personas participantes en relación con un tema de interés, en este sentido, se formulan algunas preguntas que sirven de guía, pero es en la conversación que se genera en la entrevista que se van ampliando los tópicos de indagación.

La entrevista semiestructurada se diseñó pensada en 3 momentos. El primero estuvo orientado a conocer de cerca la vida de Dorita, su trayectoria y su devenir. En el segundo momento se indagó por La Corporación Las Sabinas, desde su fundación, sus metas y retos, sus actividades con la comunidad y de igual manera las dificultades que se han presentado para llevar a cabo el trabajo con los habitantes de la comuna 2. Finalmente, en el tercer momento las preguntas estaban relacionadas en torno a conocer la concepción que tiene Dorita sobre la memoria y la construcción de paz, además de cómo se conciben estas desde la corporación y finalmente cómo considera ella que la articulación entre sus experiencias y la corporación, han contribuido a configurar una memoria colectiva y a la construcción de paz en el territorio.

3.1.4 Análisis de narrativas

El análisis se hizo a partir de la lectura y relectura de la totalidad de la entrevista transcrita y de la identificación y codificación de ideas, expresiones y palabras clave, que en principio sugerían algo importante o que tenían alguna resonancia en el contexto de la narrativa. En este momento se prestó especial atención a los matices, las intencionalidades, las emociones y las posturas que la narradora expresaba en su relato.

Luego se realizó un proceso de categorización, en el que se agruparon códigos a partir de alguna relación que se lograra establecer entre estos, haciendo un ejercicio interpretativo que permitió definir unas categorías centrales que ordenaban los datos, y comenzaban a evidenciar nexos y patrones que permitieron ir configurando los sentidos que la experiencia ha cobrado en la vida de la narradora y, posteriormente, en función de los objetivos específicos de la investigación dieron origen a los hallazgos que se presentan a continuación.

3.1.5 Consideraciones éticas

De acuerdo con Eumelia Galeano (2018), las consideraciones éticas son un elemento fundamental en la investigación cualitativa, y deben estar presentes desde el inicio del diseño y la planificación, hasta la socialización de los resultados, y deben respetar la dignidad de las personas participantes, velar por su integridad física y moral, respetar su derecho a desistir si así se considera necesario, conocer de primera mano los resultados de la investigación y para qué serán usados.

En este sentido, desde el inicio de la investigación se presentó y firmó el consentimiento informado con Dorita y se explicitaron los objetivos del estudio. Así mismo, se garantizó la confidencialidad de la información proporcionada y se acordó con la narradora que tanto su nombre como el de la corporación, serían divulgados en el presente trabajo.

En cuanto a la transparencia, se explicó que el método usado serían la narrativa y que, en ese sentido, muchas partes de su relato se publicarían en el trabajo de grado, procurando evitar sesgos en la interpretación y en la comunicación de los hallazgos, lo cual sería reafirmado con la devolución oportuna de los mismos para su validación.

4. HALLAZGOS Y DISCUSIÓN

A continuación, se presentan los hallazgos centrales de la investigación, los cuales se corresponden con los objetivos propuestos, y se presenta también un perfil de la narradora, que permite conocer algunas de las características centrales de una lideresa que ha trabajado de manera incansable en la construcción de un futuro más justo y en paz.

4.1 Dorita, una mujer que día a día siembra esperanzas a su alrededor

Dora Nelly Restrepo, más conocida como “Dorita”, es una mujer que nació en Bogotá, y vivió sus primeros años en la ciudad de Pereira, bajo el cuidado de su abuela. A los 4 años se trasladó a la ciudad de Medellín, específicamente al barrio Pablo VI, comuna 2. Desde pequeña mostró interés por la docencia, al punto que tuvo la oportunidad de entrar en la Normal de Copacabana gracias a una beca, sin embargo, al no encontrarse registrada en la ciudad de Medellín, no pudo acceder a este beneficio y sus aspiraciones de ser docente se evaporaron.

Después, cuando tenía solo 15 años fue víctima de una violación, lo cual impidió que pudiera iniciar el bachillerato, ya que pasó por momentos difíciles como habitar la calle y tener que trabajar para sacar adelante a su hija y poder cubrir sus necesidades básicas. Cuando tuvo su segundo hijo, decidió estudiar con él la primaria nuevamente, pero cuando estaban a punto de iniciar el bachillerato, en el año 2001 es asesinado Cristian, su segundo hijo. La muerte de su hijo le generó un profundo dolor del que pensó que nunca se iba a poder reponer. Sin embargo, ella supo sobreponerse ante la adversidad, y en ese proceso contó con un gran apoyo de su esposo Diego, con quien se casó el 22 de diciembre de 1994, a sus 27 años. Tiempo después, logró culminar el bachillerato en el colegio Javiera Londoño, con un énfasis en convivencia ciudadana. Posteriormente, Dorita realizó otros estudios, varios con un enfoque de género:

Empecé a estudiar todo el tema de género porque siempre me preocupó la relación madre e hijo por el tema de las violencias que yo viví en mi casa ¿cierto? entonces a mí me preocupaba mucho eso, entonces empecé a hacer una investigación en el que enfoqué también ese maltrato de las madres hacia las hijas (L 58-62)

Ella siguió realizando estudios y participando en cursos con diferentes énfasis, pero siempre enfocada en lo social y el trabajo comunitario. Así pues, Dorita hizo estudios sobre violencias basadas en género, formación política, y participación y formación ciudadana. Al mismo tiempo realizaba trabajo comunitario, en principio trabajando y estudiando con la Corporación Vamos Mujer, en la cual estudió política para mujeres con un enfoque feminista. Luego, trabajó en la junta de acción comunal de la comuna 2, integrando el comité de mujeres, pero a la vez Dorita realizaba trabajo comunitario con los y las niñas del territorio y con sus familias, expandiendo sus alcances y llegando a diferentes sectores de la comuna, lo cual la llevó, en compañía de otras personas, a proyectar y formar una corporación.

Fue así, como en cabeza de Dorita y otras mujeres del territorio que compartieron sus historias, las violencias sufridas y los deseos de cambiar la realidad de la comuna y sus habitantes, nace la Corporación Las Sabinas. En la actualidad, la corporación realiza trabajos en las comunas 1, 2 y 3, así como en el municipio de Bello, enfatizando gran parte de sus actividades en materia de construcción de paz, memoria colectiva, equidad de género y formación política. A través de la corporación, Dorita pone a disposición los conocimientos adquiridos en los estudios que ha realizado, además de las experiencias que ha vivido desde pequeña y que le ayudaron a ser esa persona solidaria e íntegra, que le apasiona ayudar a los demás y que está en constante aprendizaje:

Sí bien no soy un producto terminado yo sí puedo decir que el ser humano es todo el tiempo un producto de formación y transformación, entonces eso me ha ayudado mucho a transformar mi mente, a entender, a cómo aprender a relacionarnos no solamente con la familia sino con los otros y con las otras (L 74-77).

Dorita es una mujer con una fe profunda, y se encomienda a Dios permanentemente, pero sabe que somos los seres humanos los que tenemos la obligación política y ética de transformar la sociedad que tenemos, de generar condiciones de dignidad para todos y todas, por eso cree en los derechos humanos, se reconoce como una defensora de los mismos y como activista se compromete con la acción política, por eso no le teme a hablar en público, a presentarse en instancias gubernamentales para llevar en su voz las voces de miles que hacen parte de la que ella siente cómo su comunidad “me aferro mucho a lo espiritual y lo social porque yo pienso que esa fue la manera de no morirme” (L 320-321).

En su narrativa se advierte una intención y una vocación permanente por apoyar a quienes lo necesitan, en ofrecer lo que esté a su alcance para subsanar las carencias y los dolores de otros y otras, de hecho, muchas de sus motivaciones para formarse han estado vinculadas con preguntas que se ha hecho, desde sus vivencias como mujer, desde el reconocimiento que ha hecho de la desigualdad en que las mujeres han estado sometidas en todos los escenarios, tanto familiares y sociales como políticos:

(...) siento que también todos los momentos que he vivido de situaciones difíciles, también me han enseñado a ser el ser humano que soy, más sensible.... por eso a mí no se me dificulta caminar el territorio y poder apoyar o acompañar, porque esto que yo viví también me ha permitido poder ayudar. (L 402-405).

Además, Dorita ha sido una persona que, a pesar de no contar con los recursos suficientes ni con el apoyo por parte de entidades estatales o municipales, se las ha ingeniado con las herramientas que tiene a su disposición para realizar las diferentes actividades con la comunidad. Por ejemplo, el hecho de recibir en la sala de su casa a niños y niñas, trabajar con sus familias y realizar un acompañamiento constante, es una muestra de las iniciativas que ella ha tomado para alejar a los más pequeños y a los jóvenes de caer en la delincuencia. Por lo tanto, el dinero no ha sido un impedimento, y como ella lo menciona, dentro de su ética siempre será primordial no mezclar el dinero con lo social:

(...) mi ética cuando yo hablo de la ética, nunca he combinado la plata con lo social, y siempre voy a decir lo mismo, la plata es necesaria pero no es el fin, por la plata he visto que muchos murieron porque era el fin, y yo no me veo ahí. (L 279-282).

Esta es Dorita, una mujer luchadora y resiliente que ha sabido sobreponerse a las adversidades, para quien las experiencias trágicas de su vida se han convertido en el motor que la ha impulsado a trabajar para que a otros y otras no les pase lo que ella vivió, lo cual da cuenta de la configuración de su subjetividad política, ya que ella se resiste a ser una observadora más para convertirse en alguien que puede y quiere contribuir a que la historia no se siga repitiendo, a sembrar esperanzas y ayudar a construir alternativas para que los habitantes de la comuna 2 puedan vivir en un territorio pacífico y más equitativo.

4.2 La comuna 2, un territorio que ha estado marcado por múltiples formas de violencia

La narrativa de Dorita, da cuenta de las violencias que han estado presentes en el territorio de la comuna 2. Ella ha habitado la comuna 2 desde que tenía aproximadamente 4 años de edad, momento en el que en la ciudad de Medellín se estaba comenzando a consolidar el accionar de grupos armados en algunos barrios de la ciudad, especialmente en las periferias, abriendo paso al aumento de la delincuencia, los asesinatos y al auge del narcotráfico, lo cual elevó también el consumo y tráfico de estupefacientes. Al respecto, Dorita afirma:

(...) yo llego en el 71, y recuerdo además porque yo siendo muy niña yo creo que yo fui la confidente de muchos, de todos los traquetos del barrio era muy charro, porque yo me relacioné siempre con los más locos del barrio, a mí me veían siempre al lado del marihuano, me veían siempre al lado, incluso de los ladrones. (L 148-151)

La narradora recuerda que su vida ha estado marcada por distintas formas de violencia, entre las que se destaca el tener que vivir a tan corta edad en inmediaciones de plazas de vicio, rodeada de sicarios y ladrones, aguantar hambre, recibir maltrato físico y psicológico, entre otros. Pero no era solo el hecho de estar rodeada por estos tipos de violencia, sino el hecho de conocer las personas relacionadas con actos delictivos, compartir y tener una amistad con ellos aun sabiendo quiénes eran y a qué se dedicaban, en palabras de Dorita:

(...) yo me mantenía en una casa donde se vendía la marihuana, era diagonal a mi casa, entonces claro toda esa gente era amiga mía y era la plaza y eran todos amigos míos y todo eso hoy, entonces siempre estuve ahí, es muy charro porque mi vida siempre ha estado relacionada con todo el tema del vicio, inclusive en el tema del sicariato (L 153-158).

Dorita cuenta en su relato la crudeza con la que se vivió en la comuna 2 por más de 3 décadas, a causa del conflicto urbano, resaltando que era “normal” que asesinaran varias personas por día, ya que la lucha por el poder y el control de los territorios, del tráfico de drogas, entre otros, sembraban la zozobra en los habitantes de la comuna, situando a la guerra como eje principal en sus vidas, lo cual se convirtió en su cotidianidad, tal como señala la narradora:

(...) o sea si bien en los años del 71, 80s que se recrudece toda la violencia y 90s qué ni hablar y si cogemos el 2000 también, lo que pasa es que hubieron (sic) unos picos que en un año pudimos haber tenido acá en las comunas en Medellín 6000 y pico de muertos, que yo creo que sube mucho en los 80s con el tema del narcotráfico, cuando Pablo Escobar. Entonces claro, hubo una subida porque el tema de los carros bomba, la matanza a los policías, pero entonces se hacían las limpiezas en los barrios, eso fue una cosa de locos. Que nosotros salir de la casa y encontrar 4 ó 5 muertos, entonces ya era la guerra entre las mismas bandas, esa es una de las cosas de los barrios que una también va entendiendo de la lógica que se transforma, se transmuta digo yo, por ejemplo, en ese momento el que mandaba, lo matan y ya empieza ahí lo que eran las milicias populares (L 169-179)

Lamentablemente, las problemáticas y conflictos que ha afrontado la comuna 2 durante todo este tiempo, ha repercutido en la imagen del territorio y la de sus habitantes, por esto, la narradora también enfatiza en ese prejuicio negativo que ha recaído sobre sus habitantes, el cual ha perdurado durante décadas, haciendo que las personas sean víctimas de señalamientos, pues no se indaga por el origen y las causas del conflicto, únicamente se señala a sus habitantes, los cuales además son silenciados. Dorita hace referencia a esta problemática cuando afirma que:

Una ha escuchado unas historias muy dolorosas frente a un sistema, por ejemplo, nosotros vivimos en la comuna 2, Santa Cruz en la franja 1, dónde ha habido un estigma total frente a la gente que vive allí ¿cierto? o sea realmente, ¿será que todos los que viven allá serán ladrones?, ¿será que todos los que viven allá son sinvergüenzas y prostitutas?, ¿será que todos los que viven allá son sicarios? (L 161.166)

Esta estigmatización territorial, es una marca simbólica que da cuenta de rasgos negativos, relacionados con el peligro, la criminalidad, con lo nocivo, por ello implica menosprecio y degradación, y de tanto repetirse refuerza el estereotipo y vulnera la autopercepción de las personas que son señaladas, además fragmenta y destruye los lazos sociales y muchas veces se impone como una carga pesada que con el pasar del tiempo se hace cada vez más difícil de llevar, convirtiéndose en un obstáculo para aquellas personas que le apuestan a la paz y la convivencia en el territorio, y que justamente trabajan para cambiar esa percepción e imagen que se tiene de la comuna y su gente.

Como se ha mencionado anteriormente, Dorita ha padecido las consecuencias de la violencia. Su infancia y adolescencia estuvieron marcadas por el conflicto urbano armado que azotaba la comuna, “viví también momentos de mucha violencia, esas violencias que se habitan en los barrios con el tema de los conflictos” (L 38-39). Además, Dorita relata: “viví una violación y quedé en embarazo de mi hija, que es la que vive en México y bueno, marcaron muchas cosas en mi vida, después tengo otro hijo que lo matan cuando él tenía 16 años” (L 42-44).

Asimismo, la narradora menciona que la muerte de su hijo Cristian fue uno de los episodios más difíciles que le ha tocado afrontar. Su muerte ocurrió en el año 2001 y fue consecuencia de las dinámicas que operaban en aquella época, en las que si alguien quería entrar a alguna banda debía matar a cierta cantidad de personas diarias como prueba, este suceso marcó para siempre su vida. Ella hace alusión al temor que se ha sembrado en los barrios, en las calles, un temor que enmudece, y que impide que los responsables sean señalados y que se pueda exigir justicia.

De lo anterior, se puede afirmar que el silenciamiento se convierte en una violencia simbólica, que se impone por medio de la amenaza latente de sufrir las represalias de los actores armados, que se ha impuesto a través del miedo a morir, a ser desplazados, a ser vulnerados de distintas formas, por ello, los habitantes prefieren no hablar, no denunciar, ya que callar es poder seguir vivos, y Dorita lo sabe, lo ha vivido, y pese a que, se resiste a eso, también comprende que, por ejemplo en el caso del asesinato de su hijo, es mejor no hablar muy fuerte, porque aunque el autor material está muerto ya, es mejor no decir nada al respecto. Su lucha se centra en otros aspectos, ella no busca una reparación en ese sentido, su energía vital se enfoca en buscar otras alternativas que permitan que las nuevas generaciones se distancien de la violencia y construyan sus vidas lejos de la delincuencia.

En contraste con lo mencionado anteriormente, es posible afirmar que Dorita, a pesar de las adversidades y las violencias que ha afrontado durante toda su vida, no se ha dado por vencida, y por el contrario, se ha fortalecido y se ha movilitado a partir de las experiencias vividas. Dorita, es una mujer resiliente y como ella misma se nombra “(...)yo soy una sobreviviente de esa violencia, pues, yo me siento una sobreviviente de esa violencia” (L 182-184). Por lo cual, la narradora se

puede considerar como un ejemplo de vida, cuyas experiencias violentas la llevaron a movilizarse y transformarse, para posteriormente ayudar a aquellas personas del territorio que lo necesitan.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente y para identificar aquellas violencias que han atravesado a la comuna 2 y sus habitantes, es preciso decir que en este territorio se evidencia una clara violencia de carácter estructural, ya que no se han dado las garantías ni el acompañamiento suficiente por parte de Estado, para atender y satisfacer las necesidades básicas de las personas del territorio. Esto también implica una vulneración de sus derechos, ya que impide que los menos favorecidos tengan las oportunidades y los elementos necesarios que les permitan tener una vida digna.

El hecho de que Dorita haya tenido que aguantar hambre, sufrir otras violencias de carácter físicas y psicológicas, además de haberse criado en un contexto permeado por la violencia, refleja lo propuesto por Galtung (2016) cuando menciona que “la violencia estructural deja marcas no sólo en el cuerpo humano, sino también en la mente y en el espíritu” (p. 153). Además, la violencia estructural suele ser invisibilizada por causa de la inequidad social, por ejemplo, el hambre está asociada con la privación de derechos y oportunidades, por tanto, es una forma de violencia estructural, ya que no hay necesidad de una violencia directa, por el contrario, esta se manifiesta en muchas ocasiones de forma indirecta a través de las instituciones. En este caso, tanto la comuna 2 como Dorita, son consideradas como víctimas, desde hace décadas de este tipo de violencia.

4.3 La resiliencia y el trabajo comunitario como oportunidad ante la violencia

Como ya se mencionó, Dorita es una persona que, al igual que gran parte de la comuna 2, se ha visto afectada por el conflicto urbano armado y ha sufrido diferentes tipos de violencia a lo largo de su vida. Sin embargo, ella no se ha derrumbado ante las adversidades y desde muy pequeña se ha considerado una persona crítica e íntegra, que se cuestiona el porqué de las cosas y que siempre quiso que su adultez no estuviera pasada por los actos terribles que presenció y vivió de manera particular. Esto lo afirma cuando menciona que:

(...) yo siento que yo no me metí ni a la droga ni a la prostitución ni a muchos rollos porque también fui muy crítica desde niña, pues yo veía cosas y yo no quería ser ese referente que yo recibí, ni ser ese referente que yo vivía (L 33-35).

Estos referentes que menciona Dorita, las experiencias que tuvo en la infancia, y la relación que tuvo con su familia, fueron el inicio para que Dorita pudiera crear una identidad propia, proyectando aquello que quería ser y aquello que no quería para su vida, “no voy a concebir que mi niñez fue violenta, que mi juventud fue violenta y que mi vejez también sea violenta, no lo concibo” (L 362-363). Además, su familia es también un referente, en este caso positivo, pues la narradora menciona en varias ocasiones el agradecimiento por los valores que le inculcó su madre, quien también realizaba trabajo comunitario, al respecto afirma: “empiezo procesos comunitarios por mi mamá. Mi mamá era una líder muy, muy, muy buena, ella hacía muchos trabajos” (L 9-11).

En consonancia con lo anterior, Dorita comienza sus trabajos comunitarios a la par que estudiaba, en principio con la Corporación Vamos Mujer, trabajando todo el tema de equidad de género y formación política. Posteriormente, comienza a dar sus primeros pasos la conformación de la Corporación Las Sabinas (en aquel tiempo aún sin nombre) en gran medida a raíz del asesinato de su hijo, lo cual representó uno de los golpes más duros de su vida, “justamente la corporación nace a partir de un dolor que fue mi situación personal, después de la muerte de Cristian que yo creí que el mundo se había acabado, que ya no había nada que hacer” (L 129-131).

No obstante, frente a este obstáculo que representó perder a su hijo, Dorita buscó la manera de transformar ese dolor en acciones que tuvieran efectos positivos no sólo en ella, sino también en la sociedad. Dorita jamás perdió ese espíritu de lucha y de apoyar a los demás que siempre la caracterizó. No optó por el camino fácil o violento, pues una venganza lo único que lograría sería continuar reproduciendo la violencia en su territorio, además de manchar su buen nombre y su conciencia:

Si yo supiera que yo con decir quién fue y mandar a matar las personas yo podría remendar esto pues, o sea yo podría revivir la vida de mi hijo, no lo voy a hacer entonces no, no me

interesa y yo siento que eso también me ha ayudado a que mi vida esté bien todavía. (L 245-247).

Dorita es una de las mujeres que inició con el proyecto de la Corporación Las Sabinas en la comuna 2, la cual ha contribuido de diversas maneras para el progreso y desarrollo del territorio, buscando contrarrestar las distintas formas de violencia que parecen haberse anidado allí. Su trabajo se ha inclinado por aportar a la construcción paz entre sus habitantes, y por el convencimiento de que para ello es necesario hacer procesos de memoria, los cuales han sido muy valiosos para que muchas personas hayan podido reflexionar sobre la violencia que ha marcado el territorio, y para reconocer que es necesario seguir trabajando para que no se repitan las olas de confrontación armada. Así mismo, que es fundamental generar procesos que permitan la reconstrucción del tejido social y la confianza entre sus habitantes, porque solo unidos podrán avanzar de manera conjunta en la transformación del territorio y en la exigencia de condiciones de justicia social.

Ella señala que en su trasegar como lideresa ha podido conocer de cerca el dolor de muchas personas y de manera particular, se ha podido acercar a otras mujeres: “me empecé a encontrar con un montón de historias de vida de otras mujeres que habían vivido situaciones parecidas a las mías o peores” (L 131-133). Ese tejido de palabras, el intercambio de experiencias se convirtió en la semilla que posteriormente brotaría como la Corporación Las Sabinas. Desde la creación de esta, se han llevado a cabo diferentes actividades con los habitantes de la comuna 2, apostándole siempre a la paz y la unión de la comunidad, “siempre con una mirada de trabajar con el tema de la paz, de la sana convivencia, de la reconciliación, porque como yo hice un proceso del perdón sanador, entonces cómo poner esto allá” (L 200-202).

Dorita comenzó a conformar la corporación abriéndole las puertas de su casa a los niños y niñas del territorio, brindándoles un espacio en el cual pudieran hacer sus tareas, jugar, dibujar, pintar, distraerse e interactuar con otros niños y niñas de la comuna, “estamos hablando más o menos del año 2001 o 2002. Entonces ahí empieza a hacer como todo ese proceso, entonces yo les enseñaba a los niños todo el tema de matemáticas” (L 85-86). Además, ella con la ayuda de su

esposo Diego, realizaban diferentes actividades con ellos y se fue tejiendo también una relación entre ellos, lo cual permitió que Dorita se fuera visibilizando como lideresa en la comuna y entre sus habitantes. La narradora detalla de la siguiente forma como fueron esos inicios:

(...) yo le decía, ve Diego ayudémosle a los niños y niñas y él también de ahí me empezó a ayudar con el tema de los niños y las niñas, y también tenía bibliotecas entonces los niños iban y consultaban. También hacía las vacaciones recreativas y les hacía la navidad comunitaria, entonces mi casa se volvió la casa de todos los niños. (L89-92).

Estas primeras acciones que Dorita realizaba con los niños y niñas de la comuna, sin duda se pueden valorar como un aporte para contrarrestar la violencia estructural que el Estado ha impuesto sobre territorios como la Comuna 2, desde sus posibilidades ella ofrecía a los niños y niñas un espacio de formación y diversión que los alejara de la calle, las bandas ilegales, las drogas y la delincuencia, brindándoles comida y acompañándolos en sus procesos de formación en aquellos momentos en los que los niños y las niñas no se encontraban en el colegio. En un contexto permeado por la violencia, las acciones realizadas por Dorita desde aquel entonces hasta la actualidad concuerdan con Lederach (1998) cuando afirma que “es preciso reconocer que las actividades de construcción de la paz deben responder a los episodios y al contexto inmediato que surgen día a día” (p, 170).

La creación y la lucha por mantener la Corporación Las Sabinas durante más de 20 años ha sido una de las acciones políticas y sociales más potentes que, Dorita en compañía de otras mujeres, ha realizado como contrapeso a la violencia que se ha vivido en la comuna 2 y para aportar a la construcción de paz en su territorio. Ella, a través de la corporación ha logrado realizar procesos que involucran no solo a mujeres, niños y niñas, también a las familias de estos, logrando así una articulación completa del núcleo familiar en muchas ocasiones. Además, Dorita se ha destacado por ser una persona que propicia espacios para la reflexión, el diálogo, siempre buscando tejer a través de la palabra, ya sea en su casa o en otro lugar, esos momentos que se comparten con la comunidad también aportan a la construcción de paz en el territorio, ya que en muchas oportunidades se deja una huella, una marca en las personas, brindándoles la oportunidad de pensar

y repensar en torno a las dificultades que se presentan tanto en sus vidas como en su territorio. Estas acciones que realiza Dorita desde la Corporación Las Sabinas en la búsqueda de construir paz nos recuerdan lo expuesto por Lederach (1998):

Construir la paz a menudo tiene que ver más con la creación de espacios, el desarrollo de relaciones y la perseverancia a pesar del pesimismo reinante, así como la flexibilidad para moverse aprovechando las oportunidades que surjan, por escasas que sean (p.161).

4.4 Aportes a la memoria colectiva y construcción de paz en la comuna 2

La construcción de la paz es un proceso fundamental para la estabilidad y el bienestar de las sociedades en todo el mundo. Esto implica generar entornos en los cuales las personas puedan vivir libres de violencia, miedo y conflictos, y donde se promueva la justicia, la igualdad y el respeto por los derechos humanos y la vida digna. En ese sentido, Dorita se ha caracterizado por ser una lideresa que trabaja para que la comuna 2 sea un territorio de paz, utilizando diferentes mecanismos y realizando distintas actividades que congregan a la comunidad. En ocasiones realiza su trabajo con la corporación, pero también lo hace de forma individual, apoyando a otras corporaciones.

Si bien se ha mencionado que el hecho de aguantar hambre hace alusión a una forma de violencia estructural, Dorita menciona que para ella la comida es sinónimo de unión, pues cuando la gente de la comuna se sienta en una mesa a compartir un plato de comida, no solo se calma el hambre, también se puede llenar un vacío que muchas personas llevan consigo, de este modo la mesa es el espacio que favorece el diálogo, que invita a la reflexión constante, en palabras de Dorita, la mesa y la comida cobran un sentido especial cuando se le brinda al otro la oportunidad de cubrir algunas de sus necesidades, así sea solo por un momento o en determinadas ocasiones. Al respecto, Galtung (2016) menciona que, así como las personas tienen un potencial para la violencia estructural y directa, también poseen un gran potencial para la paz estructural y directa.

Esto, se puede evidenciar en las acciones que realiza la narradora, tal como lo expresa a continuación:

Mi vida gira así en torno, alrededor de las comidas, porque yo siempre pienso que a nosotros nos une también la mesa, pensar también en la solidaridad con el otro o sea, pensar también que el otro tiene unas necesidades, y que yo no le voy a poder solucionar pero que en el momento yo le voy a poder dar la mano, porque alguien me dio la mano a mí también (L 326-330).

A partir de la experiencia de Dorita, de sus reflexiones y de sus acciones, se puede inferir que también se construye paz ayudando al otro, reconociéndolo y brindando apoyo para cubrir alguna de sus necesidades en la medida de lo posible, procurando además que no se repitan los hechos ocurridos en el pasado. En cuanto a esto, Dorita refiere la importancia de estar en paz con uno mismo para posteriormente buscar la paz en conjunto, en comunidad, lo cual no fue un proceso fácil, pues ella afirma lo siguiente: “empecé a hacer un proceso alterno con esto porque yo tenía mucha rabia, dolor, impotencia y trabajé 3 años en esto, especialmente para poderme reconciliar con mi familia, conmigo misma, y con el entorno” (L 70-73). Con base en esto, se puede afirmar que es imposible trabajar por la paz de la comunidad si primero no se está en paz consigo mismo, y es que resultaría ilógico pensar que alguien que se encuentre lleno de odio y resentimiento, pueda a su vez realizar trabajos en clave de construcción de paz en el territorio y con sus habitantes.

Con base en lo mencionado anteriormente, se puede afirmar que las personas que viven en paz consigo mismos tienden a actuar de manera más empática y comprensiva hacia los demás. Esto puede fomentar relaciones más saludables y cooperativas en la comunidad, promoviendo un clima de paz colectiva donde se respetan los derechos y se valoran las diferencias. implica habilidades para resolver conflictos de manera constructiva y no violenta. Estas habilidades son esenciales en contextos más amplios, como las relaciones interpersonales, las dinámicas familiares y los conflictos comunitarios, todos los cuales influyen para una paz colectiva.

Ahora bien, es necesario mencionar que la construcción de paz está ligada a la memoria, en este caso, la memoria colectiva. Entonces, se puede decir que Dorita al comenzar a compartir sus experiencias con otras mujeres que también fueron víctimas de la violencia, comienza a configurar

una memoria colectiva de un momento, una época y de varios acontecimientos compartidos por un grupo de personas en específico, aquellos rasgos en común comienzan a tejer, a partir de memorias individuales, una memoria colectiva, buscando la transformación de esa comunidad y que aquellos hechos violentos compartidos no se repitan. Lo anterior, es posible relacionarlo con lo mencionado por Jelin (2001) cuando afirma que la memoria permite la comprensión de lo ocurrido, la reflexión sobre lo vivido y no repetir injusticias que llevaron a que se presentaran hechos violentos.

En ese sentido, para Dorita siempre ha sido fundamental trabajar los temas de memoria y construcción de paz con la comunidad, asociado a otros aspectos relevantes como el perdón y la reconciliación, los cuales también hacen parte de procesos de construcción de paz. En ese sentido, la narradora comenta que trabaja de diversas formas los temas en mención:

El tema de memoria se trabaja uno, desde la lectura, entonces hacemos círculos de la palabra, pero también la hora del cuento, entonces se trabaja el tema de la memoria, pero también la paz, también la reconciliación, el sanando mi mente para la paz a través del juego y la lúdica, hablar del arte y la cultura a través de lo que tiene que ver con las artesanías, desde la sanación al tejer, por ejemplo. (L 457 - 461).

De lo anterior se destaca que la importancia de la memoria colectiva se encuentra en su capacidad para unir a las personas, además de proporcionar un sentido de pertenencia tanto individual como colectivo y ofrecer lecciones del pasado que guíen el presente y proyecten el futuro. Al recordar y reflexionar sobre los logros y errores de quienes nos precedieron y de nosotros mismos, podemos aprender de ellos y construir una sociedad más justa y comprensiva, esto si además agregamos que la memoria colectiva no es estática; está en constante evolución y reinterpretación. Cada generación agrega nuevas capas de significado a medida que se enfrenta a su propio contexto histórico y social.

La narradora enfatiza en la importancia de hacer memoria y tener la memoria viva, mencionando que independientemente de los hechos violentos por los que ha atravesado una persona, una comunidad y un territorio, estos deben permanecer en la memoria, pues olvidarlos

sería ignorar y aceptar las dificultades y problemáticas que azotan a la comunidad, sin hacer nada al respecto para cambiar esas realidades. Ella lo afirma al decir “para mí esto es memoria o sea, esto que estamos hablando de lo que yo transité, es la memoria, y yo siempre voy a decir que todos tenemos que mantener la memoria viva” (L 410-411). En esa misma vía, lo que relata Dorita concuerda con lo propuesto por Halbwachs (2005) cuando al hablar de memoria viva se refiere a la preservación y el reconocimiento de las experiencias, testimonios y narrativas de las personas que han sido afectadas por conflictos o violaciones de derechos humanos. Es una forma de mantener viva la memoria de lo ocurrido para aprender de las lecciones del pasado, promover la reconciliación y prevenir la repetición de las violencias.

Dorita añade algo más a la importancia de hacer memoria, en especial cuando se hace en clave de construcción de paz, y es que recordar esos hechos traumáticos del pasado nos deben llevar a movilizarnos, realizar acciones que busquen la transformación social que permita a los habitantes de un territorio vivir en paz y dignamente:

(...) O sea listo, usted vivió eso, pero no se quede ahí porque te va a hacer más daño, entonces, viviste esto, sálgase de eso y siga, pero mantenga la memoria viva, porque la memoria viva también te permite mirar que has crecido y cómo has avanzado, pero también te permite recordar cosas por donde no puedes transitar, o sea, qué cosas de tu pasado no seguir transitando porque te van a hacer daño (L 414- 418).

Además, para Dorita cobra un sentido importante darse cuenta que los procesos que ella y la corporación han realizado durante este tiempo, son valorados y reconocidos por la comunidad, ya que han unido familias, personas que en algún momento de sus vidas sentían rencor, han cambiado y transformado sus formas de pensar y de ver el mundo gracias a las actividades llevadas a cabo en la comuna 2. En palabras de Dorita “Ha sido muy satisfactorio de encontrar familias que se odiaban, había incluso un odio tremendo hacia el esposo y encontrar familias que dicen hoy podemos tener una relación, y que dicen abiertamente que es gracias a los procesos de la corporación” (L 464 - 467). El hecho de observar el progreso de algunas personas, las cuales también aportan al territorio, suma como aliciente para que Dorita continúe con esta labor, con el deseo y el ímpetu para ayudar a la comunidad, a su crecimiento y lo más importante, que sea un

lugar donde habite la paz y las brechas de desigualdad sean cada vez más cortas.

5. REFLEXIONES FINALES

La construcción de la paz es un proceso duradero y complejo que requiere un compromiso a largo plazo y la colaboración de todos los sectores de la sociedad. Sin embargo, los beneficios de vivir en comunidades pacíficas y justas son invaluable. Por eso, las acciones que realiza Dorita en la comuna 2 valen la pena, todo el esfuerzo y la dedicación que ella ha invertido en este proceso son necesarios para lograrlo. Asimismo, la memoria colectiva juega un papel fundamental en la construcción de la paz, ya que permite a una sociedad reflexionar sobre su pasado, comprender las causas de los conflictos y buscar su transformación. Al recordar y reconocer los acontecimientos traumáticos, se puede trabajar hacia la reconciliación, la justicia y la prevención de futuros conflictos. Además, la memoria colectiva puede servir como un recordatorio de los valores compartidos y las experiencias comunes que unen a las personas, fomentando así la solidaridad y la cohesión social en la búsqueda de la paz. Teniendo esto presente, es posible afirmar que Dorita es un referente de paz y memoria en la comuna 2 de acuerdo con lo siguiente:

En primer lugar, se puede evidenciar que la memoria colectiva se concibe como ese tejido de historias que une a una comunidad, en este caso, a gran parte de la comuna 2. Además, la memoria colectiva se convierte en un tejido colectivo de experiencias, eventos, tradiciones y conocimientos que se transmiten de generación en generación, formando la identidad colectiva de un grupo específico, proporcionando un sentido de comunidad muy necesario y vital para sentar las bases de una sociedad nueva, una sociedad que puede aprender de lo que nos ha pasado, que puede resistirse a emprender de nuevo el camino de la violencia y buscar alternativas de tramitación de sus conflictos, así como para luchar de manera conjunta por tener unas condiciones mínimas para poseer una vida digna y justa.

En ese sentido, Dorita es una persona que ha aportado desde sus conocimientos y experiencias, a generar una identidad en la comuna 2, la cual está enmarcada en la construcción de

paz en el territorio, acudiendo a un elemento vital como lo es la memoria, aquella memoria que no solo se limita a los eventos importantes o gloriosos, sino que también abarca los momentos oscuros, los períodos de conflicto y las injusticias que ha sufrido tanto ella, como el territorio y sus habitantes.

Adicionalmente, la memoria también nos reta a mirar hacia el futuro con esperanza y determinación. Al traer los recuerdos del sufrimiento pasado, nos comprometemos a construir un mundo mejor para las generaciones venideras. Esto implica la creación de espacios de memoria, tal como lo hace Dorita, en los cuales se puedan preservar y compartir las historias de aquellos que han sido afectados por la violencia y el conflicto.

Por otro lado, la memoria se considera también un acto de resistencia contra el olvido y la injusticia. Nos recuerda nuestra responsabilidad colectiva de trabajar por la paz y la justicia en nuestros territorios. Solo a través del reconocimiento de nuestro pasado podemos proyectar y construir un futuro en el cual la dignidad humana sea respetada y protegida por y para todos y todas. Es por esto por lo que la labor de las personas que realizan trabajos comunitarios, como Dorita, cobran un gran valor y quedan impregnadas en la memoria de aquellos que hemos tenido la oportunidad de compartir con ella.

En segundo lugar, es preciso afirmar que la construcción de la paz es un esfuerzo colectivo que exige voluntad, perseverancia y solidaridad. Solo a través del compromiso conjunto y la colaboración podemos crear un mundo más pacífico y justo para las generaciones presentes y futuras, por lo tanto, la participación activa de la comunidad es fundamental para el éxito de los esfuerzos de construcción de paz. Las soluciones deben surgir desde abajo, teniendo en cuenta las necesidades y proyecciones locales, para lo cual Dorita ha servido como precursora de acciones que integran a la comunidad y generan espacios que invitan al diálogo, la reflexión y el cuestionamiento constante, motivándolos para trabajar por un cambio en sus vidas que repercuta en un cambio colectivo, es decir, un cambio del territorio.

Pero es necesario decir también que, si bien la labor que desempeñan muchos líderes y lideresas como Dorita es fundamental para avanzar en la construcción de paz en los territorios, la tarea es enorme, de largo aliento y no puede ser pensada sin un enfoque integral y la colaboración de diversos actores, pues es imprescindible el compromiso continuo y la voluntad política para transformar las condiciones de vida de las personas, la garantía de sus derechos, solo así se podrá lograr una paz duradera y sostenible para las comunidades afectadas por los conflictos.

La formación en temas de paz y memoria fomenta valores fundamentales como el respeto, la tolerancia, la justicia y la solidaridad. Estos valores son pilares de una sociedad democrática y pluralista, donde se valora la diversidad y se respetan los derechos humanos de todos los individuos. Por lo tanto, es menester dejar una invitación a continuar explorando, indagando e investigando sobre la memoria colectiva y la construcción de paz en los territorios, reconocer las diferentes acciones que realizan los líderes y lideresas con las comunidades,

Ahora bien, desde el campo de saber en el cual se inscribe esta investigación, es pertinente mencionar que, un maestro de literatura y lengua castellana no solo enseña habilidades lingüísticas y literarias, sino que también juega un papel fundamental en la formación de ciudadanos comprometidos con la paz, la justicia y el entendimiento mutuo. Mediante la exploración de la literatura y el lenguaje, pueden orientar e inspirar a las personas a ser agentes activos que propendan un cambio positivo en sus comunidades, contribuyendo así a la memoria colectiva y a la construcción de una paz duradera.

Además, al abordar estos temas se aprende sobre errores del pasado y posibles causas subyacentes de los conflictos, de este modo, las personas estarán mejor preparadas para identificar señales de violencia y trabajar hacia la prevención de conflictos en sus propias vidas y comunidades. Esta conciencia puede ayudar a crear generaciones más conscientes y comprometidas con la paz.

Por otro lado, es preciso destacar la importancia de realizar investigaciones e intervenciones en los territorios ya que, si bien el mayor campo de acción del maestro es la escuela, no se puede

dejar a un lado el trabajo comunitario, de vínculo directo con los territorios y sus habitantes, muchas veces con personas que por algún motivo u otro no tuvieron acceso a la educación, pero que son personas comprometidas en luchar por la paz y el beneficio de la comunidad. Estos espacios no convencionales también representan escenarios de formación y aprendizaje.

Finalmente, considero de suma importancia realizar una reflexión final desde nuestro papel como maestros, independientemente si nos estamos formando o ejerciendo. Como se ha mencionado en varias ocasiones, la construcción de paz nos compete a todos y todas, es por eso que, desde nuestra posición de maestros y maestras no podemos dejar pasar por alto el tema de la paz, independiente del área específica del saber, nosotros como docentes y formadores de las futuras generaciones, estamos en la obligación de aprovechar nuestro papel en la educación como una posibilidad para promover la reflexión crítica, la reconciliación y el respeto por los derechos humanos, contribuyendo así a la construcción de una cultura de paz en las aulas, que posteriormente sea llevada a los territorios.

6. Lista de referencias

- Acevedo, J. y Hernández, N. (2020). No me olvides: Una apuesta desde la pedagogía de la memoria. Bogotá: Universidad Santo Tomás. Recuperado de: <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/22167>
- Barrientos, M., Et al. (2022). Educación para la Paz: estudio de caso acerca de las prácticas pedagógicas de las maestras y los maestros en formación, que aportan a una Educación para la Paz de niños, niñas y adolescentes, familiares de firmantes de paz en la ciudad de Medellín [Trabajo de grado-pregrado]. Repositorio institucional Universidad de Antioquia. Recuperado de: <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/30764>
- Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?” Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. Revista electrónica de investigación educativa, 4 (1). Recuperado de: <http://redie.uabc.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>
- Caicedo, J. (2021). Tierra de Memorias: La memoria colectiva como proceso de transformación social para la construcción de paz en Buenaventura. (Bogotá) Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/55504/TIERRA%20DE%20MEMORIA.pdf?sequence=1>
- Arias-Cardona, A.M. & Alvarado-Salgado, S.V. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. Revista CES Psicología, 8(2), 171-181.
- Carmona-Toro, P., & Ospina-Alvarado, M. (2020). La escuela: construcción de paz, potencial de memoria y socialización política con primera infancia. Revista Colombiana de Educación, 1(84), 1-18. <https://doi.org/10.17227/rce.num84-10708>. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n84/0120-3916-rcde-84-e207.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2017), Medellín: memorias de una guerra urbana, CNMH- Corporación Región - Ministerio del Interior - Alcaldía de Medellín - Universidad EAFIT - Universidad de Antioquia, Bogotá. Recuperado de: <https://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/medellin-memorias-de-una-guerra-urbana.pdf>
- Condiza-Plazas, W. E. (2021). Pedagogía de la memoria: voces de mujeres víctimas del conflicto armado en Boyacá-Colombia. Praxis, 17(1), 69–84. <https://doi.org/10.21676/23897856.4041>. Recuperado de: <https://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/praxis/article/view/4041>
- Connolly, M., y Clandinin, J. (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/329028420/Connolly-y-Clandini-Relatos-de-Experiencia-e-Investigacion-Narrativa-1>

- Creswell, J. (2013). Investigación cualitativa y diseño investigativo. Recuperado de: <https://academia.utp.edu.co/seminario-investigacion-II/files/2017/08/INVESTIGACION-CUALITATIVACreswell.pdf>
- de Vera, F. H. (2016). La construcción del concepto de paz: paz negativa, paz positiva y paz imperfecta. *Cuadernos de estrategia*, (183), 119-146. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5832796>
- Duque García, M., y Ossa Vargas, A. T. (2018). La memoria como herramienta para el fortalecimiento de los procesos organizativos de construcción de paz. Universidad de Antioquia. Medellín. Recuperado de: <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/15638>
- Forigua, J. (2016) Horror, Memoria y Narrativa: Elaboración de la memoria del horror de mujeres víctimas de Crímenes de Estado a partir de sus composiciones narrativas. Recuperado de: <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/6679/ForiguaCastellanosJonathanStevens2016.pdf;jsessionid=573C586B082877B8C69C3A9C106B49AA?sequence=1>
- Galeano, M. E. (2018). Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada. Fondo Editorial FCSH. Recuperado de: <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/11415>
- Galtung, J. (2003). Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización. Colección Red Gernika. Recuperado de: <https://www.gernikagoratur.org/wp-content/uploads/2020/05/RG07completo-A4.pdf>
- Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. *Cuadernos de estrategia*, (183), 147-168. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5832797>
- Garzón, Y. (2021). Pedagogía de la memoria como herramienta para la reconstrucción de narrativas en torno al asesinato de líderes y lideresas sociales tras la firma de los acuerdos de paz en Colombia. (Bogotá). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Recuperado de: <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/26125/Garz%C3%B3nRomeroYeniPaola2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Halbwachs, M. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. Dialnet. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=758929>
- Halbwachs, M. (2005). Memoria individual y memoria colectiva. Dialnet. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5364812>
- Hernández Delgado, E. (2008). La Paz imaginada por quienes la construyen: Iniciativas Civiles de Paz de Base Social identifican sus sueños de Paz. *Reflexión política*, 10(19). Recuperado de: <https://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/544>

- Indepaz. (2021, 24 de noviembre). 5 años del Acuerdo de Paz- Balance en cifras de la violencia en los territorios. Observatorio de DDHH, Conflictividades y Paz. Recuperado de: <https://www.indepaz.org.co/5-anos-del-acuerdo-de-paz-balance-en-cifras-de-la-violencia-en-los-territorios/>
- Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Madrid: Siglo XXI. Recuperado de: <http://www.centroprodh.org.mx/impunidadayerhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>
- Jiménez Riaño, C. (2021). Cantando memorias y construyendo paz: El Rap frente al conflicto violento en las ciudades (2005-2020). Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/81009>
- Lederach, J. P. (1998). Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas. Colección Red Gernika. Recuperado de: <https://www.gernikagoraturuz.org/wp-content/uploads/2020/04/RG02-Constructing-the-peace.pdf>
- Lederach, J. P. (2016). La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de la paz. Colección Red Gernika. Recuperado de: <https://www.gernikagoraturuz.org/wp-content/uploads/2020/04/RG09-la-imaginacion-moral.pdf>
- Mayorga Mendieta, C. A., López López, Ángela M., Romero Lancheros, L. C., Muñoz, K. A., y Aranzazu Portilla, J. A. (2017). Para la guerra nada: pedagogía, narrativa(s) y memoria(s). Revista Educación Y Ciudad, (33), 139–150. <https://doi.org/10.36737/01230425.v0.n33.2017.1656>. Recuperado de: <https://revistas.idep.edu.co/index.php/educacion-y-ciudad/article/view/1656>
- Muñoz, F. A. (2001). *La paz imperfecta* (p. 2). Granada: Universidad de Granada. Recuperado de: <https://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/pimunozespañol.pdf>
- Orjuela, Y. K. (2020). Lo urbano y la construcción de paz territorial: aportes desde una experiencia en la escuela. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/12513>
- Pabón, J., Carmona, Y., & Montoya, Y. (2019). LA MEMORIA Y LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ: Una aproximación pedagógica desde las narrativas y lenguajes en contextos situados. Universidad de Antioquia. Recuperado de: <https://hdl.handle.net/10495/19123>
- Peña, B. F. (2020). Sobre la construcción de paz. Un estudio a partir de la implementación del desarme, la desmovilización y la reintegración en el sur de Córdoba, Colombia [Trabajo de grado, maestría en políticas públicas] Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. Recuperado de: <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/19113>
- Restrepo S., Manco, M. (2020). Configuraciones y reconfiguraciones de la memoria, la subjetividad política y la construcción de paz: Narrativa de una mujer en la Corporación Coordinación de Víctimas del Conflicto del Barrio La Honda. Universidad de Antioquia. Recuperado de:

https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/17753/5/RestrepoSandra_2020_ConfiguracionReconfiguracionSubjetividad.pdf

- Ricoeur, P. (1998). La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido. Dialnet. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=134579>
- Rodríguez, I. E. (2019). La pedagogía de la memoria en la comprensión del desplazamiento forzado, a partir de la construcción de narrativas testimoniales en la escuela. Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de: <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/10689>
- Rodríguez, M. (2022). La pedagogía de la memoria en el abordaje del conflicto armado interno: narrativas sobre la reconciliación en clave de esperanza [Tesis de maestría, Universidad de los Andes]. Séneca repositorio institucional. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/1992/58804>
- Sampieri, R. H. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill México. Recuperado de: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=5A2QDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=sampieri+metodolog%C3%ADa&ots=TkTiUUZkE_&sig=Lsn48DFSNzJYOGJ9ag9HE97Gs1g#v=onepage&q=sampieri%20metodolog%C3%ADa&f=false
- Sánchez, E. (2022). Lectura literaria y pedagogía de la memoria: una experiencia de concienciación sobre el pasado reciente de nuestro país. [Trabajo de grado-pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional Universidad de Antioquia. Recuperado de: <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/29464>
- Unidad Especial de Paz (2020). Hacia la paz. Ideas y conceptos de una discusión urgente. Recuperado de: <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/29104>
- Valencia, G., Caicedo, J., & Hurtado, M. (2020). Configuraciones y reconfiguraciones de la memoria, la subjetividad política y la construcción de paz. Narrativa de una mujer en la Corporación Ciudad Comuna de la ciudad de Medellín (Medellín - Colombia). Universidad de Antioquia. Recuperado de: https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/17760/1/ValenciaGustavo_2020_MemoriaSubjetividadPol%C3%ADtica.pdf
- Velasco, A. (2021). Tejer(nos) colectivamente para construir paz y memoria en Colombia: costurero de la memoria: kilómetro de vida y de memoria. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/61230>
- Velásquez, L. J. (2019). Instantes de verdad y narrativas visuales: otros caminos para aprender la memoria histórica en el contexto escolar. [Trabajo de grado-pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional Universidad de Antioquia. Recuperado de: <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/15246>
- Yepes, J. M. (2019). Elementos de la pedagogía de la memoria para reconfigurar la experiencia estética. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/10468>.

7. Anexos

Anexo 1.

| | |
|---|--|
|  <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA 1932</p> | <p>Proyecto de investigación trabajo de Grado Facultad de Educación Licenciatura en Literatura y Lengua castellana</p> |
| <p>FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LA PARTICIPACIÓN EN INVESTIGACIONES</p> | |
| <p>Lugar y fecha:</p> | <p>Comfama de Bello, sede centro – 27 de junio de 2023 – 04:00 PM</p> |
| <p>Yo, _____ identificado/a con cédula de ciudadanía No. _____, he sido informado/a que el estudiantes Daniel Bedoya Zapata identificado con C. C. _____ está adelantando una investigación en el marco de su trabajo de grado de la licenciatura en Literatura y Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia, la cual aborda los temas de memoria y construcción de paz.</p> <p>Así mismo, se me ha explicado que la información suministrada sólo será utilizada para fines académicos y acuerdo que mi nombre y el de la Corporación a la cual pertenezco sean divulgados, por ello, autorizo para que graben por medios electrónicos y/o se filmen las entrevistas y conversaciones en las que participe, y que puedan utilizar esta información en la investigación.</p> <p>Adicionalmente, declaro que mi participación es completamente libre y voluntaria, estoy en libertad de retirarme o de no responder alguna pregunta si así lo deseo. Tengo claro que no recibiré beneficio económico o material de ninguna clase por la participación en el proceso de recolección de información -entrevistas-. También se me ha aclarado que los audios, las imágenes registradas y el uso de estos, se manejarán de acuerdo con la normatividad vigente en la Resolución 008430 de 1993 del Ministerio de Salud¹, que prescribe las normas científicas, técnicas y administrativas para toda investigación, por medio de la cual se establece que en toda investigación que involucre seres humanos, es necesario obtener el consentimiento informado por escrito de los participantes.</p> <p>Dicho consentimiento debe contener información clara y detallada sobre el propósito de la investigación, los procedimientos a seguir, los posibles riesgos y beneficios, y la confidencialidad de la información durante y posterior al proceso de investigación. Además, se debe informar a los participantes de su derecho a retirarse de la investigación en cualquier momento sin consecuencias negativas y se debe garantizar que la información recopilada se tratará de manera confidencial y segura. En el caso de las grabaciones y documentación de encuentros, se debe garantizar la privacidad de los participantes y obtener su autorización expresa para el uso de dichas grabaciones y documentación en la investigación.</p> <p>Hago constar que el presente documento ha sido leído y entendido por mí en su integridad de manera libre y espontánea.</p> | |
| <p>Nombre</p> | <p>_____</p> |
| <p>Firma</p> | <p>_____</p> |
| <p>Cédula No</p> | <p>_____</p> |

¹ (RESOLUCION NUMERO 8430 DE 1993, 2022)

Anexo 2.

entrevista-Matriz de codificación .DOCX ☆ 📁 🔄

Archivo Editar Ver Insertar Formato Herramientas Ayuda

100% | Texto nor... | - 11 + | B I U A

3 2 1 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18

455 Y: Listo Dorita, entonces ya hablando desde la corporación ¿cómo se ha trabajado con la
456 comunidad los temas de memoria y construcción de paz?
457 D: El tema de memoria uno, desde la lectura, entonces hacemos círculos de la palabra, pero
458 también la hora del cuento, entonces se trabaja el tema de la memoria, pero también la paz
459 también la reconciliación, el sanando mi mente para la paz a través del juego y la lúdica,
460 hablar del arte y la cultura a través de lo que tiene que ver con las artesanías desde la
461 sanación al tejer, por ejemplo, cierto. No no solamente te digo tejer la palabra, sino también
462 tejer al bordar, cómo puedo yo encontrarme con las otras y los otros nombrando alguno,
463 entonces sanando mi mente para la paz, para con ese niño interior también, trabajando
464 mucho el ser para nacer, y todo eso en clave de paz perdón y reconciliación. Y ha sido muy
465 satisfactorio de encontrar familias que se odiaban, había incluso un odio tremendo hacia el
466 esposo y encontrar familias que dicen hoy podemos tener una relación, y que dicen
467 abiertamente que es gracias a los procesos de la corporación, o que los niños tejan otras
468 cosas diferentes y puedan tejer otras cosas, otras historias diferentes, a través del cuento y
469 del juego, a través de que ellos hagan cartografías, nosotros también como adultos hacemos
470 cartografías, cómo poner el cuerpo a que converse, o sea cómo podemos conversar con el
471 cuerpo a través de nuestras historias de vida, eso lo atraviesa a uno, porque es que la paz yo
472 siento que es algo circular que traspasa mi cuerpo, por eso yo siempre digo, no es la paz que
473 se firma en La Habana, o sea al final allá se firma para unos acuerdos, que es el acuerdo
474 1,2,3,4,5,6... Unos acuerdos donde veíamos unas desventajas que ha vivido este país, que
475 los ricos son más ricos y los pobres cada vez más pobres y son más, cierto. Entonces cómo
476 uno puede empezar a construir con el otro unos lazos de confianza a través de la palabra,
477 pero a través también de la lectura, a través también de la formación política, también hablar
478 de procesos de paz, porqué hablar de los acuerdos de paz en los procesos comunitarios
479 porque ponen a dialogar y hablar de los diálogos que se dieron en La Habana, nosotros
480 hemos sido muy abiertos o sea una de las ventajas de la corporación es que aquí hay varias
481 docentes entonces nosotros hemos podido ir incluso a las instituciones a hablar de todos
482 estos procesos. Entonces qué que no se queda solo en un taller, sino que han sido unos
483 procesos constantes, o sea que no es lo mismo cuando la alcaldía llega y la alcaldía da una
484 actividad entonces por ejemplo van 2 días y dicen: av sí vamos a hacer la feria de yo no sé

Anexo 4.

Matriz_rastreo de antecedentes .XLSX

Archivo Editar Ver Insertar Formato Datos Herramientas Ayuda

50%

A3 Prácticas comunicativas y de creación de sentido de mujeres raperas en la escena bogotana.

| A | B | C | D | E | F | G | H | I | J |
|------------|---|---|--|--------------------|----------|---|---|---|--|
| 21/06/2021 | Autres (Nombre + Apellido) | Tipo de trabajo (Artículo de revista, Capítulo de libro, Tesis de Maestría, Tesis de Doctorado) | Base de datos o motor de búsqueda en el que se encontró la información | Año de publicación | País | Referencia bibliográfica- Norma APA 6a ed. | Objetivos de la investigación (Resque el general y los específicos que está relacionados con el tema de interés) | Enfoque Metodológico de la investigación | Referentes del marco teórico (investigación siempre identificar autores legítimos y más de los) |
| | Fernando Irlande, Haroldo Silva Ramos Torres. | Tesis de pregrado. | Repositorio Univision. | 2011 | Colombia | Infante, F. & Ramos, H. (2011). Historia y memoria del Hip Hop en Ciudad Bolívar. | Fortalecer los procesos de identidad y reconocimiento de la cultura juvenil del Hip Hop en la localidad 19 de Ciudad Bolívar. Recopilar información sobre la cultura Hip Hop, dentro del territorio de la localidad 19 de Ciudad Bolívar. | Investigación cualitativa y sistematización de experiencias. Recopilación de material bibliográfico, entrevistas y visitas a la comunidad hipster de Ciudad Bolívar, análisis y sistematización de la información y evolución a la comunidad. | Memoria: Según Halbwachs la del pasado vivido y experimentado pasado vivido es distinto a la historia registrada, como datos y hechos, experimentados por alguien. Memorias transformadas de la sociedad. El Rap: Se inicia a finales de 'verch' a este acercamiento académico, el fondo sin los discursos que hay detrás de la letra género musical de hecho, continúa en música no obstante, ha logrado arraigarse en el mundo. Reyes, P. (2019) |
| | Pílica Palín Reyes Santos. | Tesis de pregrado. | Repositorio Universidad Javeriana. | 2019 | Colombia | Reyes, P. (2019). Prácticas comunicativas y de creación de sentido de mujeres raperas en la escena bogotana. | Análisis de las prácticas comunicativas y de creación de sentido de mujeres raperas en la escena bogotana. Identificar las prácticas de resistencia identificadas por las mujeres en los procesos de creación, producción y difusión. | Comenzó como metodología etnográfica, pero se convirtió en una metodología (hacer direccional) Narrativas. Hacer participar a las mujeres y abandonar el rol de investigador para convertirse en mediador: Se abre posibilidad al diálogo, la comunicación y la reflexión. | Memoria: Según Halbwachs la del pasado vivido y experimentado pasado vivido es distinto a la historia registrada, como datos y hechos, experimentados por alguien. Memorias transformadas de la sociedad. El Rap: Se inicia a finales de 'verch' a este acercamiento académico, el fondo sin los discursos que hay detrás de la letra género musical de hecho, continúa en música no obstante, ha logrado arraigarse en el mundo. Reyes, P. (2019) |
| | Jorge Caicedo | Tesis de maestría. | Repositorio Universidad del Valle. | 2018 | Colombia | Caicedo, J. (2018). El rap como letra poética: de resistencia y libertad Zona Magistral estudio de caso en la ciudad de Cali. | Analizar elementos conceptuales que permitan interpretar el sentido del rap como literatura poética. Generar reflexiones conceptuales en torno a la relación música-proceso de resistencia. Indagar y ocupar parte del proceso socio-histórico del rap en el contexto califino. | Método cualitativo. Rastero bibliográfico de otras formas de analizar la creación de las letras del rap, investigación sobre la influencia del rap en el contexto étnico, etnografía a Zona Magistral y análisis de sus letras. | RAP: "arte de la resistencia" una f conceptualización y construcción, es a hay uso de un lenguaje que se usan los gótos, en los espacios donde se vive. Y en elementos que van más allá de es. |
| | Laura Carrasco y Luz Herero | Artículo investigativo | | 2014 | España | Carrasco, L. & Herero, L. (2014). Danstoria más para las mujeres: Mujeres y Hip Hop en el Estado español. | Proponer a las mujeres de forma directa sobre su experiencia en el Hip Hop y no limitarse a interpretar cómo se habla de ellas en este tipo de cultura - Reflejar las estrategias de resistencia de las mujeres en entornos que le son hostiles. | Enfoque cualitativo. | Genera diferencia de otros social del rap, que es biológico, el género se modifica (Lama, 1996). Car Hip Hop: movimiento urbano global capacidad para la adaptación de un que está compuesto por disciplinas expresivas comparadas: la pintura. |
| | Andrés Felipe Clavijo Martínez | Tesis de grado | Repositorio universidad Tecnológica de Bolívar | 2012 | Colombia | Clavijo, A. F. (2012). La música Rap como manifestación | Entender el contexto sociocultural en el que se desarrolló la música Rap objeto de estudio. | Por ser un problema de tipo cualitativo, la investigación fue cualitativa de forma narrativa, el trabajo se guió por la descripción juiciosa del entorno y estilo de vida de los jóvenes y la música Rap objeto de estudio. | El RAP: Es el movimiento musical barrio neoyorquino a principios d sucesos socioeconómicos. Las nivel socioeconómico de una gran población. |
| | Vanessa Hernández Mejía | Tesis de grado | Centro de investigaciones y estudios superiores en | 2017 | México | Hernández, N. (2017). Rap originario: Experiencias de vida y prácticas estéticas de jóvenes indígenas en la ciudad de México. | Objetivo general: Explorar a partir del rap originario como viven los sujetos lo juvenil, lo indígena, la migración, la violencia social y las alternativas que encuentran con el rap y lo poético. | Esta investigación es un estudio de forma inicial en un estudio antropológico, al pensar en implicación como etnografía de maestra, pero también como parte de una comunidad Hip Hop de la Ciudad de México en la que he participado alrededor de siete años a parte de dicha | El RAP: Es el movimiento musical barrio neoyorquino a principios d sucesos socioeconómicos. Las nivel socioeconómico de una gran población. Profundidad se dice que "El rap al v |

Matriz_rastreo de antecedentes .XLSX

Archivo Editar Ver Insertar Formato Datos Herramientas Ayuda

50%

N1 Hallazgos ¿Qué se encontró con la investigación respecto a los objetivos que guardan relación con el macroproyecto?

| A | B | C | D | E | F | G | H | I | J |
|---|---|--|--|--|---|--|---|---|---|
| | Enfoque Metodológico de la investigación | Referentes del marco teórico- identificar cuáles son las categorías centrales de la investigación siempre en relación con el tema de interés o problema. Identificar autores legítimos y más de los referidos a la obra citada y evidenciar desde los cuáles se abordó las categorías | Lugar donde se desarrolló la investigación | Publicación en la que se realizó la investigación | Hallazgos ¿Qué se encontró con la investigación respecto a los objetivos que guardan relación con el macroproyecto? | ¿Cuáles son los principales aportes a la presente investigación | | | |
| | Investigación cualitativa y sistematización de experiencias. Recopilación de material bibliográfico, entrevistas y visitas a la comunidad hipster de Ciudad Bolívar, análisis y sistematización de la información y evolución a la comunidad. | Memoria: Según Halbwachs la memoria colectiva es el proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad. El pasado vivido es distinto a la historia, la cual se refiere más bien a la serie de hechos y eventos registrados, como datos y hechos, independientemente de si estos han sido sentidos o experimentados por alguien. Mientras que la historia pretende dar cuenta de los acontecimientos de la sociedad. La memoria colectiva intenta recrear la memoria del Rap: Se inicia a finales de 'verch' a este acercamiento académico, el Rap: es lo primordial del Rap no son los sonidos que hay de fondo sino los discursos que hay detrás de la letra. Durante mucho tiempo no fue considerado como un género musical, de hecho, continúa las discusiones al respecto dentro de los especialistas en música, no obstante, ha logrado ser la práctica musical que más se ha propagado y arraigado en el mundo. Reyes, P. (2019 p.36) | Bogotá | Héctor Reyes de Ciudad Bolívar | Es así que gracias a este proceso metodológico se logró recopilar información relevante y pretentente fuente a la memoria e historia del hip hop en Ciudad Bolívar, se evaluó, se pensó y se actualizó, logrando dar cumplimiento al primer objetivo específico que consistió en la recopilación de información sobre la cultura del Hip Hop dentro del territorio de la localidad 19 Ciudad Bolívar. | Esta tesis apunta a nuestra investigación principalmente mostrando la cultura del Hip Hop, su historia y trayectoria en nuestro país, por uno lado muestra desde la expresión artística del Hip Hop se puede hacer una construcción de que es una de las categorías centrales que nos concierne. | | | |
| | Comenzó como metodología etnográfica, pero se convirtió en una metodología (hacer direccional) Narrativas. Hacer participar a las mujeres y abandonar el rol de investigador para convertirse en mediador: Se abre posibilidad al diálogo, la comunicación y la reflexión. | RAP: "arte de la resistencia" una forma de literatura. También es un lenguaje, con todas sus características y convenciones, es un discurso en la medida en que hay uso de un lenguaje que se usa en los espacios donde se vive, en los gótos, en los espacios donde se vive, en los electos usuarios que crean y refuerzan sus letras, en elementos que van más allá de lo que suena, porque el rap más que un sonido, es un hacer, es. | Bogotá | Mujeres raperas bogotanas. | Las prácticas comunicativas y de creación de sentido son inherentes, es desde la comunicación que se halla sentido por el sentido también nos hace entender la comunicación. Hacer Rap es volver a la prístina de la comunicación, es decir, leer, escuchar, escribir y conversar. Escuchar es transversal a todos los procesos dentro del Rap, el | Aporta referentes teóricos del rap y comprende la perspectiva de género. | | | |
| | Método cualitativo. Rastero bibliográfico de otras formas de analizar la creación de las letras del rap en el contexto étnico, etnografía a Zona Magistral y análisis de sus letras. | Genera diferencia de otros social del rap, que es biológico, el género se modifica (Lama, 1996). Carrasco, L. & Herero, L. (2014 p.27) Hip Hop: movimiento urbano globalizado (a la vez con significativa capacidad para la adaptación de contextos locales), de raíz cultural y juvenil, que está compuesto por disciplinas artísticas diversas pero de códigos expresivos compartidos: la pintura (grafiti), el baile (el breakdance) y el rap (MCs) y la música | Cali | Mujeres dentro del panorama Hip Hop en el Estado español | El rap, es un género que surge en el contexto americano y a parte de una fuerte e histórica relación entre las músicas y las luchas reivindicativas de la comunidad afroamericana, hoy es una suerte de idioma universal, pero que no puede entenderse como un género uniforme, homogéneo o unidireccional que viaje y conquiste latitudes y contextos sociales, se va adaptando a las realidades, los profundos rasgos en los significados al interior del movimiento, desde su actividad cultural y la denuncia (1) Finales crece competencia localmente por mujeres, estableciendo un espacio no mixto, en el que ambas definen, no sólo como mujeres individuales, sino como colectivo. | Aporta referentes teóricos sobre el rap y algunos acercamientos a procesos de memoria | | | |
| | Entender el contexto sociocultural en el que se desarrolló la música Rap objeto de estudio. | El RAP: Es el movimiento musical de la cultura Hip-Hop que se desarrolló en los barrios de Nueva York a principios de los años 70 en las comunidades afroamericanas de bajos recursos socioeconómicos. Las voces expresiones artísticas derivadas de los jóvenes | Barboza | Mujeres dentro del panorama Hip Hop en el Estado español | La juventud es caracterizada por ser contra corriente de los estatus sociales preestablecidos, desde su espíritu contestatario, rebeldía e incluso reflexivo de la realidad a la cual son sujetos. La música Rap | Aporta referentes teóricos del rap y comprende la perspectiva de género. | | | |
| | Analizar elementos conceptuales que permitan interpretar el sentido del rap como literatura poética. Generar reflexiones conceptuales en torno a la relación música-proceso de resistencia. Indagar y ocupar parte del proceso socio-histórico del rap en el contexto califino. | Esta investigación es un estudio de forma inicial en un estudio antropológico, al pensar en implicación como etnografía de maestra, pero también como parte de una comunidad Hip Hop de la Ciudad de México en la que he participado alrededor de siete años a parte de dicha | Previa | Héctor Reyes en Previa | Los jóvenes indígenas conocen y han internalizado como práctica sus discursos propios de sus contextos de origen y sus procesos de movilidad van negociando y conformando sus sentidos con otros | Aporta referentes teóricos del rap y su historia en Colombia y comprende contextos socio-culturales que se movieron al interior de una generación | | | |
| | Proponer a las mujeres de forma directa sobre su experiencia en el Hip Hop y no limitarse a interpretar cómo se habla de ellas en este tipo de cultura - Reflejar las estrategias de resistencia de las mujeres en entornos que le son hostiles. | El RAP: Es el movimiento musical de la cultura Hip-Hop que se desarrolló en los barrios de Nueva York a principios de los años 70 en las comunidades afroamericanas de bajos recursos socioeconómicos. Las voces expresiones artísticas derivadas de los jóvenes | Deuda la posición Veracruz hasta el estado de Sonora al norte del país | Héctor Reyes en Previa | Los jóvenes indígenas conocen y han internalizado como práctica sus discursos propios de sus contextos de origen y sus procesos de movilidad van negociando y conformando sus sentidos con otros | Aporta en contextos e historia latinoamericana del hip hop y el rap como adaptado como medio de visibilización en poblaciones vulnerables como el mujeres. | | | |